

# LA NUEVA ERA DEL TURISMO, ESPIRITUAL: MÁS ALLÁ DEL VIAJE INTERIOR



Editado por Turium

Director General de Turium: Germán Jiménez

Dirección editorial: Virginia Lombraña

Mayo 2024

# ÍNDICE

	INTRODUCCIÓN: EL VIAJE DE PEREGRINACIÓN COMO DINAMIZADOR TURÍSTICO	4
1	EL VIAJE COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR: PASADO, PRESENTE Y FUTURO	8
2	EN ARAS DEL DESCUBRIMIENTO PERSONAL: UNA FORMA DE AUTOCONOCIMIENTO	18
3	CARAVACA DE LA CRUZ: DESTINO SANTO EN 2024	25
4	EL CAMINO DE SANTIAGO: RUTA DE PEREGRINACIÓN Y PRIMER ITINERARIO CULTURAL EUROPEO	34
5	PEREGRINACIÓN EN EL SIGLO XXI: DESCUBRIENDO EL CAMINO LEBANIEGO	42

# EL VIAJE DE PEREGRINACIÓN COMO DINAMIZADOR TURÍSTICO

*"Nunca le preguntes el camino a quien ya lo conoce. Corres el riesgo de no perderte"*

**Rabino Najman de Breslev**

**L**a vida es una inmensa metáfora del viaje, una travesía llena de experiencias y búsquedas, y el peregrinaje es su mejor ejemplificación. De hecho, forma parte de todos los credos mayoritarios como elemento fundamental y mueve a cientos de millones de devotos deseosos de llegar a ese lugar señalado y dotado de un significado especial. Basta mencionar que el año pasado –según la European Green Pilgrimage Network–, tres millones de musulmanes realizaron la peregrinación anual Hajj a La Meca, en Arabia Saudí; 20 millones de católicos visitaron el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en ciudad de México; y 30 millones de peregrinos sikh visitaron su lugar sagrado, el Templo Dorado, en Amritsar (La India).

Pero más allá de la dimensión religiosa, hoy en día estas largas caminatas han ganado adeptos entre la sociedad secular. Hasta el punto de que algunas rutas que hace tiempo que habían sido olvidadas están volviendo a ser recuperadas por una nueva generación de viajeros desde una perspectiva puramente laica. El escritor Peter Stanford se pregunta en su reciente libro *Peregrinos* (Crítica) por esta

aparente contradicción. Se cuestiona por qué en un época tan poco devota y escéptica como la nuestra, sobre todo en el mundo desarrollado, donde el número de personas que confiesan ser creyentes no deja de disminuir, la gente se siente seducida por lugares cuya historia está impregnada de una fe en la que no creen. El autor, gran experto en esta materia, señala: «La respuesta habitual que suelo recibir es que el turismo es la nueva religión y la peregrinación tan solo un nuevo sinónimo de turismo».

Tanto Stanford como otros muchos especialistas ven en este fenómeno el origen de la industria turística como hoy la conocemos, aunque, como apunta este especialista, hay un elemento diferenciador: «Quiera o no quiera el peregrino del siglo XXI conectar con ella, existe una dimensión trascendente ligada a la peregrinación. Poco importa si a aquellos que se ponen en ruta les importa o no la religión o la fe o, si lo ampliamos más, esa prima cercana de ambas que resulta tan atractiva, la espiritualidad. Recorrer una ruta de peregrinación nos conecta con un legado».

En tiempos de incertidumbre y en países con una fuerte inestabilidad y donde la religión tiene gran relevancia, se convierte en un imán. Pero incluso en otros lugares y en épocas de bonanza, las nuevas generaciones han encontrado en la peregrinación una atractiva forma de viajar, lo que explica su extraordinario auge.

Hace 50 años esta práctica estaba perdiendo interés, pero ha resurgido con fuerza y a día de hoy goza de una excelente salud. «Es uno de los movimientos de más rápido crecimiento en el mundo. Más de 330 millones de personas visitan cada año los principales enclaves religiosos del mundo, sumando aproximadamente 600 millones de viajes religiosos nacionales e internacionales, de los cuales el 40% tienen lugar en Europa», refrendan desde la Organización Mundial del Turismo (OMT).

Detrás de esta forma de turismo moderna se esconden múltiples motivaciones, pero una subyace en todas ellas, y es caminar con un propósito. Hay, aunque sea de una forma sutil y mundana, cierto sentido espiritual en este acto, que no tiene por qué estar vinculado a lo religioso, sino, me-

ramente, al deseo de autoconocimiento, de bienestar con uno mismo, tanto físico como mental. Un segmento, el del *wellbeing* con el que comparte una estrecha conexión y que, de acuerdo con el Global Wellness Economy Monitor 2023, generó en 2022 un mercado de 651 billones de dólares y se prevé que crezca un 16,6% hasta 2027.

**Más de 330 millones de personas visitan cada año los principales enclaves religiosos del mundo**

Y es que, como remarca la escritora Nancy Louise Frey, cuando comienzas a peregrinar, sea por la razón que sea, en algún momento empiezas a ver el mundo de otra manera, y esa perspectiva va ganando peso a medida que avanzas en el recorrido. El caminante va siendo más consciente de su cuerpo, de sus pensamientos y de cómo el entorno y las vivencias del recorrido a pie van cambiando su manera de percibir la realidad y dotan de valor a las cosas verdaderamente importantes.

## Un perfil múltiple

La peregrinación ha sufrido un proceso de transformación con el paso de los siglos, un proceso paralelo a la diversificación de las motivaciones de los caminantes, que a día de hoy son complejas y variadas. «Puede estar detrás un conjunto de ideas relacionadas con tradiciones religiosas, querer centrarse en una filosofía del yo, perseguir la paz interior, el holismo, la (inter)conexión, la búsqueda de algo, puede ser una orientación a la experiencia, la cosmología no teísta, la tolerancia, los compromisos de valores positivos...», se enumera en la investigación *The perspective of religious and spiritual tourism research: a systematic mapping study*, elaborada por varios autores en 2018 y publicada en *Journal of Islamic Marketing*.

Otros peregrinos –como advierte Marco Antonio Robledo en su estudio *Tourism of spiritual growth as a voyage of Discovery* (Emerald Group Publishing)– refieren como razón principal para emprender este recorrido encontrar una solución al vacío que sienten debido al estilo de vida actual. Según recogen

Richard Sharpley y Deborah Jepson en *Annals of Tourism Research*, la espiritualidad, como transformación posmoderna de la religión, exige armonía



entre el individuo y su entorno, y el turismo es una plataforma ideal para aquellos que persiguen el sentido de sus vidas.

Toda esta búsqueda de la realización personal explica el extraordinario desarrollo e interés por los destinos de turismo espiritual, que presentan un gran potencial, pues han conseguido generar en torno a su historia religiosa un notable magnetismo y, al mismo tiempo, dotar al recorrido de numerosos atractivos, vinculados a aspectos geográficos, sociales, culturales y humanísticos.

En este sentido, cabe hacer referencia al modelo de marco conceptual del turismo espiritual diseñado por los estudiosos Joseph Cheer, Yaniv Belhassen y Joanna Kujawa, según los cuales hay que hablar de tres categorías de perfil: seculares, híbridos y religiosos. «Los impulsores actuales del turismo espiritual oscilan entre aspectos mercantilizados o institucionalizados. Teniendo

en cuenta los motivos seculares a menudo implicados, es evidente que los objetivos fundamentales del turismo, como la salud, la aventura y la relajación, son deliberaciones basadas en el yo. Sin embargo, es esencial aclarar el término “yo” en el turismo espiritual en concreto, ya que, en este contexto, siempre está relacionado con el ser y el devenir, y con las ideologías. Por otra parte, en el caso de la espiritualidad, habría que diferenciar entre las filosofías orientales y el materialismo occidental. Asimismo, los puntos de vista ontológicos (concepciones emic/etic y dimensiones culturales) de un individuo pueden delimitar aún más estas clasificaciones».

**Se estima que los lugares de peregrinación en nuestro país reciben más de 17 millones de visitas al año**

Así, pues, parece difícil trazar un perfil único que defina el *target* del peregrino actual, cuáles son las razones que le impelen a emprender el camino y delimitar los propósitos que guían esta aventura, a menudo impulsada por motivaciones que se solapan o, incluso, que se van sustituyendo a medida que avanza el trazado.

## Impacto económico del turismo de peregrinación

Como asegura el profesor M.R. Dileep, jefe del departamento de turismo y vicerrector del Pazhassiraja College de la Universidad de Calcuta (India), «el turismo espiritual se define como un viaje para descubrir el objetivo y el significado de la propia vida, por lo que las autoexperiencias son cruciales para la transición de la mente, el cuerpo y el alma de una persona. Por ello, tanto el destino elegido como la inspiración y la intención de los turistas desempeñan un papel fundamental. Y dado el reciente aumento de la participación en el turismo centrado en lo espiritual, es importante comprender con precisión las ramificaciones prácticas de esta tendencia, ya que el discurso filosófico sobre el cambio de experiencias turísticas “religiosas” a “espirituales” debe debatirse desde la perspectiva de la oferta. Podría decirse que las actuales conceptualizaciones y clasificaciones de la espiritualidad y la religiosidad necesitan una corrección desde una perspectiva ontológica».

Coinciden los estudiosos del tema que seguir las huellas de otros peregrinos y recorrer senderos milenarios conlleva, en sí mismo, un componente épico, que traducido al lenguaje turístico de hoy en día se convierte en una experiencia irrepetible, que es lo que busca denodadamente el viajero actual. Y esto repercute en los lugares por los que transita el caminante. Su travesía, en ocasiones de cientos de kilómetros, deja un reguero de riqueza en el recorrido y en las comarcas circundantes a los santuarios, especialmente en las rutas más frecuentadas.

Se estima que los lugares de peregrinación en nuestro país –que cuenta con más de 12.300 santuarios, según datos de la Conferencia Episcopal– reciben más de 17 millones de visitas al año y su contribución es notable, al favorecer la desestacionalización del destino e impulsar sectores como la hostelería o la cultura.

**De acuerdo con un estudio, los peregrinos generan el mismo retorno económico que 2,3 turistas**

De acuerdo con un estudio de la Universidad de Santiago de Compostela de 2018, en el que se analiza el impacto económico del Camino de Santiago, especialmente en los ayuntamientos de comarcas rurales, donde supone una oportunidad de desarrollo, los peregrinos generan el mismo retorno económico que 2,3 turistas convencionales.

Pero pese a constituir un factor de riqueza notable –se calcula que mueve más de 13.000 millones de euros al año en todo el mundo–, pocos son todavía los estudios y los datos de los que se dispone, si bien todos los indicadores apuntan a que este flujo de personas influye de forma notable en el desarrollo económico y social de los lugares santos y su ámbito de influencia.

Si atendemos a la información publicada por Editur en 2007, estas serían las cifras más destacadas, que cabe suponer se hayan multiplicado exponencialmente en los últimos años:

## INTRODUCCIÓN: EL VIAJE DE PEREGRINACIÓN COMO DINAMIZADOR TURÍSTICO

Nombre	Media de visitantes al año (incluido peregrinos)	Peregrinos
Basílica de Compostela, Galicia	4 millones	100.337 (2006) (A pie, bici o caballo)
Mare de Déu Montserrat, Cataluña	2.3 millones	n.c.
Caravaca de la Cruz, Murcia	Env. 100.000 - 150.000	741.700 (Año Santo 2003)
Nuestra Señora de Covadonga, Asturias	Env. 800.000 - 900.000	200.700 (En grupo, 2006)
Monasterio de Guadalupe, Extremadura	405.000	225.000
Santo Toribio de Liébana, Cantabria	1.079.301 (Año Jubilar 2006-07)	n.c.
Basílica Nuestra Señora del Pilar, Zaragoza	7 millones	n.c.
Torrecedad, Aragón	300-400.000	225-300.000
Nuestra Señora del Rocío, Andalucía	5.000 (Más de 1.5 millón los días de romería)	n.c.
Santuario de Javier, Navarra	150.000 - 180.000 (400.000 en 2006, V Centenario)	n.c.
Santuario de Loyola, País Vasco	Santa Casa (Casa natal de Iñigo de Loyola): 100.000. Más del doble en la Basílica	15.000

Y es que, como ha defendido el que fuera secretario general de la OMT, Taleb Rifai, «el turismo religioso puede ser también un valioso instrumento para concienciar de la importancia de salvaguardar el propio patrimonio y el de la humanidad, y puede ayudar a conservar estos importantes enclaves para generaciones futuras».

En 2013 la UNWTO organizó la primera, y hasta ahora única,... Conferencia Internacional de Turismo Espiritual y Desarrollo Sostenible y sus conclusiones no podían ser más certeras: «Si se desarrolla de forma responsable, el turismo espiritual puede contribuir a crear oportunidades de empleo, generar ingresos, aliviar la pobreza, frenar la emigración rural, impulsar la diversificación de productos y fomentar un sentimiento de orgullo entre las comunidades y los destinos. Para ello, sin embargo, es esencial que se comprendan y respeten las tradiciones locales, los

valores espirituales y el rico patrimonio cultural de los destinos visitados de los destinos visitados y que las comunidades anfitrionas puedan beneficiarse directamente del desarrollo turístico».

Caravaca de la Cruz (Murcia), Santiago de Compostela (Galicia) y Santo Toribio de Liébana (Cantabria) son tres ejemplos vivos de que el turismo espiritual no está reñido con la convivencia y la preservación del entorno local, como queda patente en los artículos que se recogen en el presente informe. ✎

**Virginia Lombraña**  
Responsable editorial de Turium

# EL VIAJE COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

**Raúl Palma Hernández**

Doctor en Turismo por la Universitat de Illes Balears



ADOBE STOCK



ADOBE STOCK

Concha de señalización del Camino de Santiago.

**D**esde el comienzo de los tiempos, viajar ha contribuido a que las personas encuentren respuestas a cuestionamientos profundos sobre su propia existencia. Y este planteamiento está también en la base del concepto moderno de turismo espiritual religioso y laico, pues vivimos en una sociedad de contrastes y con una fuerte tendencia a la secularización.

Mi reflexión toma en cuenta tres elementos que están vinculados directamente con el turismo: espiritualidad, religiosidad y bienestar. Todo comienza con el primer elemento, que da lugar al turismo religioso, pero también al laico y, más recientemente, al concepto de bienestar, que representa un segmento importante de esta industria hoy en día.

Son los desplazamientos humanos donde se gesta todo ello, porque representan movimiento y evolución, de una manera figurada y literal, incluyendo el proceso de introspección en su versión más mística. Es esta acción de viajar la que ha promovido en la humanidad un deseo de aventura, de curiosidad por lo desconocido, de necesidad de compartir con otras personas y también de darse permiso de elevar el compromiso con uno mismo y vincularlo al concepto de divinidad.

## Punto de partida

Durante muchos años hemos vivido bajo una escala de logros y reconocimientos fundamentada en posesiones físicas y en todo aquello que nos ha hecho sentir importantes y reconocidos por una sociedad cada vez más consumista y materialista. Y al mismo tiempo, cada vez más personas sienten que están vacías en su interior, carentes de algo que alimente su espíritu. Hemos sido parte de un ecosistema que privilegia de manera creciente la imagen que proyectamos hacia afuera, viviendo en un mundo conectado tecnológicamente, pero desconectado de nosotros mismos, de nuestra propia esencia.

Con la llegada de la pandemia de coronavirus quedó demostrada, sin embargo, la necesidad de replantearnos lo que nos genera felicidad, bienestar, la simple oportunidad de sentirnos libres y en paz con nosotros mismos. En otras palabras, pareciera que hay una sana intención de modificar la escala de satisfacción y transitar hacia una etapa de mayor interiorización, de más calma, incluso de silencio, aquel que nos permite escucharnos mejor. Pero esto no es algo nuevo, los combates internos a través de la reflexión ya es algo que menciona Karl Jaspers<sup>1</sup> en su obra *Origen y meta de la historia*, donde se plantea el viaje como parte de un proceso de crecimiento espiritual.

En la actualidad, después de haber dejado atrás esa reciente etapa crítica que tambaleó el mundo, nuevamente las personas buscan disfrutar de espacios abiertos que les permitan sentirse libres y vivas. Pero esos dos años no han pasado en balde, también han promovido un profundo acto de introspección en mucha gente. Este proceso reflexivo responde a una necesidad espiritual que permite a los individuos encontrarse y cumplir sus anhelos de sentirse mejor consigo mismos. Es a partir de estos cuestionamientos y necesidades más personales, cuando un segmento de los viajes inicia una nueva etapa de transformación.

<sup>1</sup> Karl Jaspers, *Origen y meta de la historia*. 2017. Acantilado.

## Una mirada al pasado

El turismo espiritual tal y como lo conocemos hoy puede entenderse como una evolución lógica. Lionel Casson hace referencia al viaje con un sentido profundo en una de sus principales obras<sup>2</sup>: «La llegada de la primavera era la señal para los romanos de llevar a cabo su peregrinatio anual, lo cual significaba trasladarse fuera de su ciudad y pernoctar en algunas de las villas dispuestas a lo largo del camino». De la misma manera, el autor relata la experiencia de los griegos cuando visitaban los santuarios de los dioses, en particular el de Asclepio, el dios de la salud. En los lugares en los que se le veneraba era usual encontrar fuentes de aguas termales, consideradas muy saludables. También los romanos practicaban el bienestar en espacios de naturaleza, acudiendo a balnearios y fuentes termales para la purificación del espíritu. No son baladís los más de 80.000 kilómetros de carreteras que construyeron y que permitieron que fundaran importantes ciudades y centros de ocio y cuidado personal, como fueron Bath, Spa y las termas romanas en Galicia, por mencionar algunos ejemplos.



Fresco representativo de la pintura decorativa de los balnearios romanos. Ubicado en La Villa de los Misterios, Pompeya.

Desde la perspectiva religiosa, se sabe que es a partir de los primeros desplazamientos de los humanos donde las creencias, tradiciones y manifestaciones culturales empiezan a diseminarse. Basta acudir al diccionario de la Real Academia Española y revisar una de las acepciones de “peregrinar”: «Andar de un lugar a otro buscando o resolviendo algo». El objetivo religioso de la peregrinación es caminar en introspección, oración, penitencia, y, al mismo tiempo, llegar a un destino donde, como señala Mircea Eliade<sup>3</sup>, «se manifiesta lo sagrado».



JP. MORGAN

Escena que representa a un grupo de cruzados a caballo. (Biblia de Maciejowski, 1240-1250)

Las peregrinaciones en el mundo occidental cuentan con dos ejemplos, quizá los más emblemáticos, que conciernen a la fe cristiana. Uno de ellos fueron las Cruzadas, que se llevaron a cabo entre los siglos XI y XVI, cuyo objetivo fue, por un lado, geopolítico pero, por otro, buscaban la restauración de la fe. La meta era clara: recuperar Jersulasén ante el dominio musulmán. Por otro lado, aproximadamente hace 1.000 años se inicia la peregrinación hacia Santiago de Compostela, en honor al apóstol Santiago, se construye la catedral y se inicia un movimiento de grandes dimensiones, colocando a esta ciudad a la par de Roma y Jerusalén. De hecho, a raíz de la visita a la tumba del santo, como menciono en otro estudio<sup>4</sup>, «se construyen una serie de caminos dentro y fuera de España para visitar el lugar

<sup>2</sup> Lionel Casson, *Travel in the Ancient World*. 1994. The Johns Hopkins University Press.

<sup>3</sup> Mircea Eliade. *The Encyclopedia of Religion*. 1987. Macmillan Publishing Company.

<sup>4</sup> Raúl Palma. *Turismo Espiritual: ¿Una moda pasajera o una práctica permanente en el viajero de hoy?* 2019. Universidad de las Islas Baleares.



D.R.

*Planning the Grand Tour.* Óleo sobre lienzo pintado por Emil Brack (1860-1905), colección privada.

sagrado, generando una red de comercialización, interacción cultural y lingüística, que facilitó el desplazamiento de los europeos de la época». Como ya señaló Goethe en su momento, cabe afirmar que Europa nació de la peregrinación.

Enclaves como Fátima (Portugal), Lourdes (Francia), Santuario de la Virgen de Guadalupe (México) y la Basílica del Señor de Esquipulas (Guatemala), entre muchos otros, son algunos ejemplos. Si bien es cierto que se enmarcan dentro del culto cristiano, estos lugares no son los únicos; también existen numerosos ejemplos de diferentes credos donde las peregrinaciones son un elemento trascendental. Es el caso de Benarés (India) y La Meca (Arabia Saudí). Sin embargo, dado que el objeto de este informe se circunscribe al mundo occidental me centraré en aspectos del turismo espiritual relacionados, principalmente con el cristianismo.

## El nacimiento de un nuevo turismo

Al finalizar el periodo medieval, se inicia una nueva etapa de los viajes en Europa. El transporte evoluciona y las clases acomodadas viajan por diferentes motivos, donde priman los relacionados con la educación y el conocimiento, y que alcanzan en muchas ocasiones una duración de hasta tres años. El Grand Tour, como se conoció esta tendencia, fue la etapa cúspide de esta época, que abarca los siglos XVII y XVIII. Se trataba una profunda necesidad de exploración y aprendizaje reservada a las clases nobles y acaudaladas.

Dando un salto en el tiempo, nos trasladamos al momento donde se crean los balnearios, los mismos que en su momento habían sido los destinos

predilectos de los romanos. A partir del siglo XVIII se ponen de moda, buscando nuevamente el elemento de bienestar. Esta inclinación por lugares relacionados con el agua como elemento liberador y de relax se ha mantenido a lo largo de la historia. A partir de la segunda mitad del siglo XX, el concepto de viajar sufre un nuevo cambio; se inicia la era del posfordismo, la reconstrucción de Europa de la posguerra, lo cual se traduce en un amplio desarrollo turístico relacionado, principalmente, con el sol y playa, al menos en el mundo occidental. Se inicia en Italia y en la Francia mediterránea, para luego consolidarse en la Costa Brava y la Costa del Sol españolas, alcanzando incluso las playas de Florida, en Estados Unidos, y la bahía de Acapulco, en México. Esta nueva propuesta de turismo genera un impacto multiplicador a nivel económico, lo que se traduce en un nuevo concepto: el turismo de masas, que presenta una serie de consecuencias que hoy pueden ser evaluadas desde diferentes perspectivas, principalmente desde el ángulo social y ambiental. De hecho, los múltiples desarrollos turísticos creados a partir de aquel momento histórico no han dejado de existir, todo lo contrario, lo que ha tenido su derivada en una visión consumista y hedonista de los viajes, lo cual, nuevamente, se plantea como un reflejo de la sociedad actual.

En todo caso, la masificación de los desplazamientos no puede atribuirse únicamente al fenómeno turístico, este es un tema que ha acompañado a la humanidad desde siempre, de hecho, algunas peregrinaciones son claros ejemplos de ello. En prin-

cipio, la peregrinación y el turismo son fenómenos humanos que tienen como factor en común el desplazamiento, la necesidad de moverse de lugar, de explorar y, por qué no, de explorarse a uno mismo dentro de un contexto más individual y espiritual

### Un viaje de anhelo religioso

En el contexto de los viajes espirituales, la religión se considera como parte inherente. Tanto es así que en múltiples ocasiones se habla de ambos conceptos como si fuesen sinónimos. Pero no solo eso. Religión, cultura y turismo son tres conceptos que van de la mano. A lo largo de la historia, el componente religioso ha sido una motivación absolutamente presente en el turismo. De acuerdo con cifras publicadas en la revista *Hosteltur* en noviembre de 2023, se estima que 300 millones de viajeros practican el turismo religioso anualmente, por lo que el montante económico que se deriva de esta actividad resulta muy notable. Si atendemos a esta cifra, se ha registrado un fuerte crecimiento en este segmento, pues las estimaciones de ingresos en 2019 vinculadas a esta modalidad, de acuerdo con datos de la Organización Mundial del Turismo, rondaban los 100 millones.

Y es que el patrimonio eclesiástico a nivel mundial es muy amplio y diverso. Basta como ejemplo los museos de arte religioso, donde a través de exposiciones se entra en contacto con el turista, sea este creyente y/o practicante o no, con el objetivo



ADOBE STOCK

Estatua de un peregrino situada en Villafranca del Bierzo, parte del camino de Santiago.



Abadía del Monte de Saint-Michel. Normandía, Francia.

de mostrar la espiritualidad a través de la riqueza arquitectónica y escultórica del arte sacro. Estos espacios de oración (iglesias, catedrales, monasterios, capillas...) se convierten así también en espacios de contemplación, no solo de oración.

Por otro lado, están aquellos espacios geográficos sagrados, que integran el paisaje, caminos que atraviesan pequeños poblados y, por supuesto, todas las estructuras religiosas que dejan una impronta a lo largo del recorrido, al tiempo que muestran una cronología y el impacto de la religión dominante de la zona. Uno que no necesita más descripción es el que constituyen las distintas rutas que conducen a Santiago de Compostela. En 2023, la peregrinación a esta ciudad, de acuerdo con la página oficial de la Oficina del Peregrino<sup>5</sup>, supuso que más de 446.000 peregrinos cruzaran distintos caminos para llegar a este destino santo. Como referencia, baste decir que en 2019 los números rondaron las 220.000 personas, lo que indica que con posterioridad a los años 2020 y 2021, la recuperación de peregrinos en el camino se duplicó, mostrando así la necesidad de la sociedad de realizar viajes inspiradores.

### **La peregrinación y el turismo son fenómenos humanos que tienen como factor común la necesidad de explorar y explorarse**

Un segundo ejemplo lo representa la Basílica del Cristo Negro de Esquipulas, en Guatemala. Se sabe que la veneración en esta zona geográfica se había iniciado previamente a la llegada de los españoles en el siglo XVI. De acuerdo con Palma<sup>6</sup>, «los antiguos habitantes chortís descansaban en el valle de Esquipulas antes de continuar su viaje a Copán, pues era en este espacio donde realizaban oraciones y peticiones al dios negro». Los españoles fundaron la villa de Yzquipulas alrededor del año 1570 y nombraron a Santiago El Mayor como su santo patrón. Como parte del proceso de cristianización mandaron hacer una talla en madera del cristo crucificado, que se conoce como el Cristo Negro, una imagen considerada milagrosa. Es a partir de aquel momento cuando la pequeña villa de Yzquipulas se convierte en un centro de peregrinación cristiana, pero con un elemento de sincretismo presente hasta nuestros días.

<sup>5</sup> [www.oficinadelperegrino.com](http://www.oficinadelperegrino.com)

<sup>6</sup> Raúl Palma. Turismo Espiritual: ¿una moda pasajera o una práctica permanente en el viajero de hoy? 2019. Universidad de las Islas Baleares.

Esquipulas se convierte así en el centro de peregrinación más importante del sur de México, Guatemala y Centro América, y adopta el nombre de Capital Centroamericana de la Fe. A diferencia de Santiago, en este caso no se cuenta con los caminos para acceso de peregrinos, con excepción de quienes viven en las cercanías, pero sigue teniendo ese halo religioso muy marcado.

No obstante, hay que reconocer que hoy en día existe una mezcla de peregrinos y turistas que visitan estos y otros destinos de base religiosa. Y, en todo caso, el visitante que no es un peregrino no tiene como primer objetivo integrarse en las manifestaciones religiosas del lugar, que son parte del patrimonio cultural de la localidad. Ahora bien, el turista puede o no ser practicante y, sin embargo, quedará expuesto a lo sagrado, iniciando un proceso de contemplación y compartiendo una atmósfera que le muestra no solo la historia, sino la religiosidad vivida por la comunidad local.

### **Personas practicantes que transitan el camino como parte de un proceso de purificación religiosa comparten la experiencia con laicos**

Cierto es que la visita a lugares donde se ha manifestado un hecho sagrado (hierofanía) se ha mantenido a lo largo del tiempo, permitiendo al peregrino y al turista conectarse con su ser, con su espíritu, y validar sus creencias. Desde este punto de partida es desde donde se empiezan a vincular en un viaje de base espiritual religiosa, personas creyentes y practicantes que transitan el camino como parte de un proceso de purificación religiosa, con otras para las que el hecho sagrado no es relevante y, sin embargo, son partícipes de la experiencia. Este fenómeno ocurre tanto en recintos y espacios religiosos (iglesias, museos, santuarios...), como en lugares al aire libre, como lo son las rutas de peregrinación.

Las fases de la peregrinación en inicio atañen a aquellos que las realizan desde la convicción religiosa, pero, como estos estadios que menciona Eliade pueden perfectamente aplicarse a cualquiera de los dos grupos de personas, ya sean peregrinos o turistas. «Observamos tres fases: primero,



METROPOLITAN MUSEUM

Detalle del cuadro *Cruzados ante Jerusalén*, de Wilhelm von Kaulbach, pintado en torno a 1850.

la separación de lo cotidiano, lo que entendemos como nuestro círculo habitual hasta el inicio del viaje. A continuación, el viaje en sí mismo, donde se inicia un proceso de liminalidad; en otras palabras, el encuentro con lo sagrado o con uno mismo. Y, por último, el regreso a casa, de vuelta a la cotidianidad, pero con más consciencia sobre lo verdaderamente importante».

Lo anterior se ha mencionado para dejar claro que en un viaje eminentemente religioso pueden existir al menos tres tipos de viajeros, los llamados peregrinos (religiosos), los turistas quienes pueden o no practicar un credo, y, finalmente, lo que Eliade identifica como los "místicos", cuyo viaje es introspectivo. De este último concepto se desprende la siguiente parte del presente capítulo, la sociedad espiritual laica.

## El sentido de lo laico

Antes de iniciar la reflexión del turismo espiritual laico, es prioritario partir de una premisa señalada por Vukonic<sup>7</sup>: «Todas las personas tienen una vida espiritual, y esto ha sido así desde los inicios de la humanidad hasta nuestros días». No obstante, el debate de si la espiritualidad puede tratarse como un tema separado de la religiosidad sigue vigente en muchos ámbitos, y en el turismo no es una excepción. De hecho, para Norman, el denominado turismo espiritual es «el resultado de un proceso combinado de secularización, posmodernismo e historia del turismo». De alguna manera, se podría decir que lo espiritual integra a lo religioso. Si se hace una breve revisión de los inicios de las religiones, sus referentes llegaron a procesos de introspección profunda. Se podría decir que conectaron con su espíritu, difundieron el mensaje y esto sirvió de base para las religiones.

Retomando la segunda mitad del siglo XX como escenario principal, en este período la secularización y el posmodernismo se hicieron presentes, generando un fuerte impacto en la sociedad. Lo primero dio paso a una transformación de lo religioso hacia lo laico, mientras que el posmodernismo daba preponderancia a una sociedad expuesta a fenómenos externos que determinaban su día a día, y donde lo espiritual había perdido peso. Tal y como se dijo al inicio, la sociedad actual mide su éxito en función del avance en el campo laboral, el nivel socioeconómico y la capacidad de gasto, entre otros. Se trabaja para consumir y se consume para trabajar. Y esta transformación aleja a la persona de sí misma y de sus creencias, dejando los espacios de reflexión como una excusa para perder el tiempo, generando incertidumbre y ausencia de paz interior.

### **El denominado turismo espiritual es el resultado de un proceso de secularización, posmodernismo e historia del turismo**

A finales del siglo pasado, el concepto de naturaleza hace su aparición de nuevo en la sociedad, tal y como ocurrió en época de griegos y romanos, que, como otras civilizaciones de la antigüedad, encontraron en ella una forma de bienestar físico y espiritual, utilizándola como un marco referencial para el encuentro consigo mismos. Hoy este

espacio retoma un valor trascendental en lo que Palma denomina “espiritualidad contemporánea”, donde la sociedad posmoderna inicia una búsqueda en solitario de significado, armonía y conexión.

Tomaremos como ejemplo la misma experiencia del Camino en Santiago de Compostela, el cual en tiempos actuales se percibe, según lo define Norman<sup>8</sup> como “un viaje de autenticidad y transformación”. A pesar de ser una experiencia en la que participan cientos de personas, es durante la caminata cuando se presenta la más trascendental, el silencio, siendo algo individual, vivido en soledad. Ambos conceptos –silencio y soledad– generan el mayor de los miedos en tiempos modernos, y el mayor de los retos para quienes se atreven. Así, «se convierte la experiencia de peregrinar en una búsqueda personal<sup>9</sup>, una búsqueda que trasciende la religión».

### **En el peregrinaje se genera un sentimiento de comunidad que provoca que las barreras sociales y las creencias queden atrás**

Las peregrinaciones como la de Santiago de Compostela presentan un escenario completamente abierto, donde religiosos y laicos convergen y donde los motivos para llevar a cabo el viaje no poseen limitaciones. Se genera un sentimiento de comunidad, que provoca que las barreras sociales e, incluso, las creencias queden atrás: cada persona está haciendo su propio camino. Así pues, estos espacios abiertos y rodeados de naturaleza se consideran, en sí mismos, restauradores de la salud física y emocional de las personas, en la medida en la que logran un bienestar para el cuerpo, la mente y el espíritu. En este sentido, es importante definir la palabra bienestar. De acuerdo con la Real Academia Española, «es el estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica». Hoy en día las personas han multiplicado sus viajes a diferentes destinos y en la mayoría de las ocasiones hay detrás un propósito de búsqueda de bienestar, donde a veces se integra también esa parte espiritual.

Pero en este punto es necesario echar la vista atrás para comprender cómo se concebía el bienestar en el pasado, pues es ahí donde encontraremos la clave para entender cómo y por qué este concepto está en una fase de transformación.

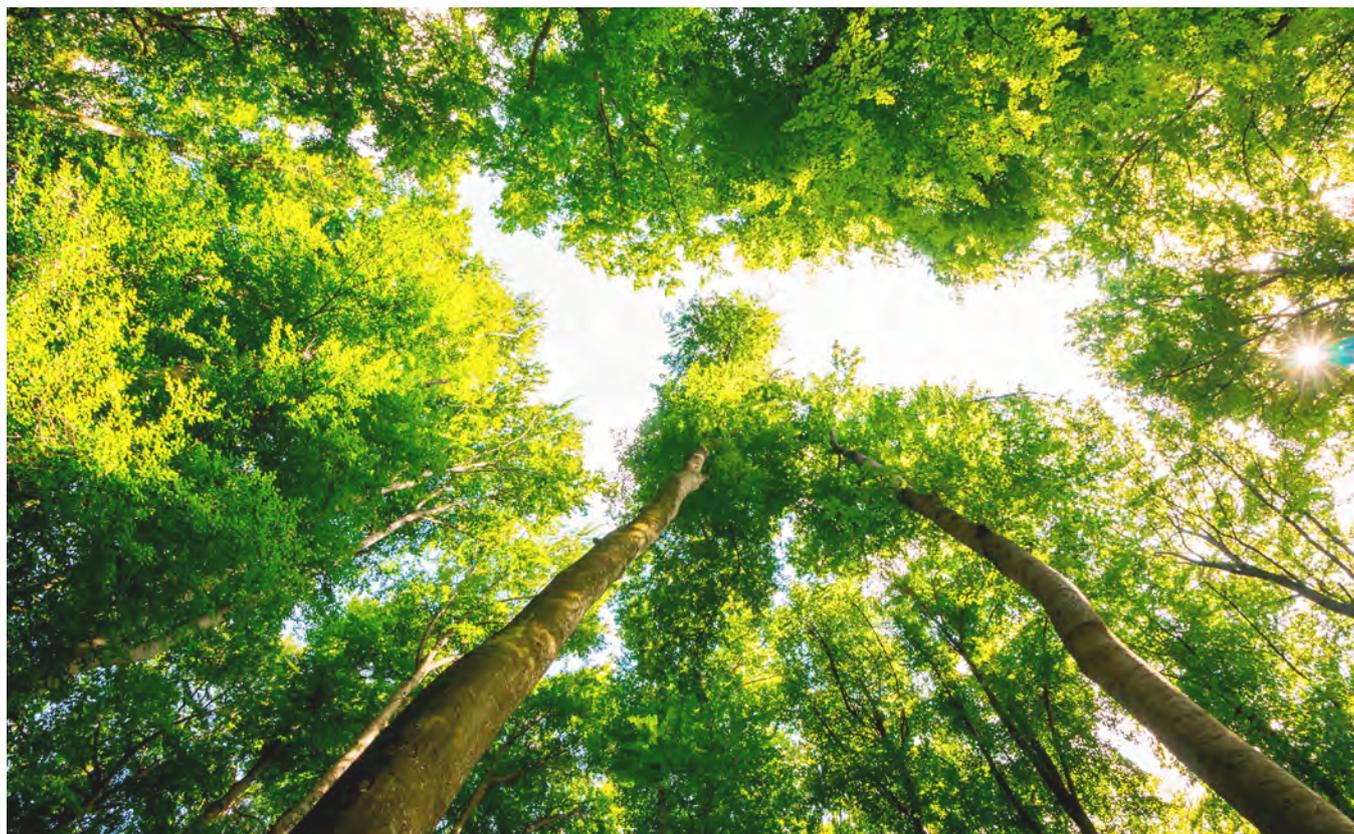
<sup>8</sup> Alex Norman. *Spiritual Tourism. Travel and Religious Practice in Western Society*. 2011. Continuum.

<sup>9</sup> Nanna N. K. Dam J. *Pilgrimage walking as green prescription Self-Therapy? The Many Voices of Pilgrimage and Reconciliation*. 2017. CABI.

## 1 EL VIAJE COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

El bienestar como concepto parte de dos corrientes filosóficas. Por un lado, la hedónica, surgida en el siglo IV, en la que Aristippus consideraba que el objetivo de la vida era experimentar el placer al máximo, evitando el dolor, lo que podría interpretarse como una felicidad subjetiva. Por otro lado, estaría la corriente de la eudaimonía, relacionada con Aristóteles, quien interpretaba el

Los estudios acerca de este tipo de industria han sido realizados muchas veces desde la óptica de los turistas occidentales y su vivencia de experiencias holísticas orientales, como el yoga y la meditación, formas de bienestar ampliamente difundidas en Occidente. Hay quienes dicen que estas prácticas son el resultado de la secularización



ADOBE STOCK

El contacto con la naturaleza a través de las rutas de peregrinación ayuda a la introspección.

bienestar como la realización del potencial humano, centrado en la psique, y en oposición al placer simple. La primera corriente bebe del bienestar practicado por los romanos, y ha continuado vigente, constituyendo un segmento importante del turismo en la actualidad. De hecho, como ejemplo de los viajes que cumplen con esta filosofía están aquellos que incorporan *spas*, que han cobrado fama mundial como “templos” de bienestar y constituyen un segmento de crecimiento exponencial.

de la sociedad occidental y de un rompimiento de las estructuras tradicionales. Sin embargo, después de la pandemia, este sector no solo registró un giro en cuanto a los indicadores económicos se refiere, sino que planteó una nueva forma de vivir los viajes de bienestar, enfocándose más en la persona. Entre las actividades que promueven este estadio, se proponen tratamientos de medicina ayurvédica, baños de bosque, retiros de silencio, *mindfulness*, caminatas en la naturaleza,

meditación, yoga... En fin, una serie de propuestas que apuestan por que la persona alcance un equilibrio más espiritual. A diferencia de como titulan muchas revistas especializadas en viajes, ya no solo se trata de ir a un spa y desintoxicarse, aunque eso es muy importante. Este giro en las escapadas de bienestar responde más a la eudaimonía, donde el objetivo es la realización del potencial humano.

En conclusión, el viaje desde cualquiera de las dos vertientes abordadas en el presente artículo, el turismo espiritual religioso o el turismo espiritual laico, integra el concepto de bienestar. Un concepto que ha evolucionado con el tiempo, acompañando a las distintas civilizaciones, y que dentro del contexto de los viajes ha sufrido cambios notables, tanto desde la perspectiva colectiva como individual. No es casualidad que en ambas vertientes la persona y el espíritu sean el común denominador. El viaje transforma, y ese cambio individual impacta, a su vez, en la comunidad donde habita, lo que genera un efecto multiplicador. Pareciera que actualmente estamos asistiendo a un momento donde la persona necesita viajar por su cuenta, explorando, sintiendo la libertad y la paz que el desplazamiento otorga, pues es en ese recorrido consciente donde se produce la metamorfosis.

### **El viaje, ya sea en la vertiente de turismo espiritual religioso o aconfesional, integra el concepto de bienestar**

Porque las peregrinaciones en el pasado, y aún hoy todavía, cumplen una labor trascendental para quien busca afianzar su fe y enriquecer su espíritu. Pero, también el camino hacia los santuarios o espacios de devoción contribuyen a que las personas laicas puedan encontrar respuestas a sus propias inquietudes y retarse a sí mismas. Al final ¿quién no quiere sanar sus propias heridas, sea o no a través de un encuentro con lo divino?

Hoy en día, los turistas anhelan reconectar consigo mismos escapando a emplazamientos que, no siendo religiosos, sí cuentan con un alto valor espiritual. De hecho, en su momento se propuso, incluso, una definición de turismo espiritual, que es en sí misma una hipótesis para una nueva in-

vestigación: «Constituye una práctica turística que se lleva a cabo dentro de un espacio geográfico sagrado, visitado por su valor espiritual religioso y/o secular, donde el bienestar del turista es la motivación principal para practicarlo<sup>10</sup>». Ante la ausencia de una definición más precisa, surge este concepto de aproximación que aúna los tres elementos planteados al inicio de este ensayo: espiritualidad, religiosidad y bienestar. Quedan aún por hacer estudios que profundicen en el concepto de la espiritualidad del turismo desde una perspectiva laica, sin que ello desemboque en la llamada *new age*, lo cual supone todo un reto.

El turismo, como ya se ha mencionado anteriormente, es un fenómeno humano que necesita ser estudiado desde diferentes perspectivas, con un enfoque multidisciplinar –sociológico, psicológico, antropológico y también geográfico–, no solo para otorgarle fundamento científico, sino, más importante aún, para humanizarlo. Los peregrinos, viajeros y turistas son personas con intereses propios que buscan experimentar de una forma diferente. Convertirlos únicamente en magnitudes, cifras e indicadores no permitirá comprender qué hay detrás de sus motivaciones.

Finalmente, hay un elemento necesario que debemos poner de relieve: la validación de la historia como un elemento de aprendizaje. El conocimiento del pasado con respecto a esta realidad nos permite comprender muchas de las situaciones actuales. Viajar ha sido y será siempre una fuente personal de crecimiento y reflexión, una lección de vida, una oportunidad para una introspección profunda, que va más allá de conocer y/o experimentar cosas nuevas ante los ojos. Viajar es darse el permiso de ver el mundo –y nuestro mundo– con más empatía, agradecimiento y tolerancia. ✨

<sup>10</sup> Raúl Palma. Turismo Espiritual: ¿una moda pasajera o una práctica permanente en el viajero de hoy? 2019. Universidad de las Islas Baleares.

# 2 EN ARAS DEL DESCUBRIMIENTO PERSONAL: UNA FORMA DE AUTOCONOCIMIENTO

**Nacho Dean**  
Naturalista y explorador



D.R.



Monasterio budista en Lumbini, Nepal.

ADOBE STOCK

**L** historia de la humanidad es una búsqueda de conocimiento, desde que bajamos del árbol y miramos al cielo en la noche estrellada queriendo entender, o nos protegíamos en la cueva mojados por la lluvia acurrucados unos contra otros observando con un brillo en la mirada los rayos en la tormenta, en una mezcla de temor y curiosidad, hasta la actual era de la información, donde los satélites orbitan alrededor del planeta sobrevolando nuestras cabezas.

La vida es un viaje, un camino de descubrimiento a lo largo del cual nos hacemos preguntas para saciar esta sed de verdad y para vivir de la mejor manera posible. Somos exploradores por naturaleza, está en nuestro ADN. La curiosidad, el hambre de conocimiento y la búsqueda de sabiduría guían nuestros pasos abriéndose camino a través de los

siglos. Así lo demuestran la ciencia y la tecnología a lo largo de la historia, y así lo atestiguan el arte, la filosofía y las religiones desde la noche de los tiempos. La espiritualidad es una necesidad común y universal a todos los seres humanos, independientemente de la latitud del planeta, el color de piel o la cultura en la que nos movamos; buscamos respuestas como busca el agua las raíces o la luz del sol, las ramas de un árbol.

Pero, ¿cuándo comenzó la búsqueda, cuándo surgió esa chispa? Según un equipo internacional de investigadores liderado por la genetista Vanessa Hayes, del instituto de investigaciones médicas Garvan de Sídney (Australia), los humanos modernos proceden de una sola población que vivió en el sur de África hace unos 200.000 años. Desde allí migró al resto del mundo –en la que sería la primera peregrinación de la historia–, adentrándose en territorios geográficos y mentales completamente inexplorados para la especie humana, sentando las bases de las futuras civilizaciones.

Desde entonces, todas las religiones y ritos ancestrales han tenido sus propias peregrinaciones a lugares de culto. Para los budistas, la peregrinación a Lumbini, en Nepal, ciudad natal de Buda Sidhartha, a la que tuve el privilegio de llegar a pie desde España durante mi vuelta al mundo caminando. El Kumbh Mela, para los hindúes, una peregrinación que atrae a más de 100 millones de personas hasta las orillas de los ríos sagrados de la India, considerados como puntos de unión entre la Tierra y los dioses. La peregrinación a La Meca para los musulmanes es uno de los cinco pilares de la religión islámica, desde que su profeta Mahoma conquistó la ciudad en el año 630 d.C. La peregrinación al templo de Jerusalén para los judíos ortodoxos. O el Camino de Santiago para los cristianos, que tengo el placer, no sin esfuerzo, de haber realizado en cuatro ocasiones y con variantes diferentes: el Camino del Norte desde Irún, el Camino Francés desde Roncesvalles, el Camino Primitivo por el interior de Asturias y Galicia, y uno menos conocido, llamado el Camino del Salvador, que une León con la ciudad de Oviedo, atravesando las espectaculares montañas de la cordillera Cantábrica. Todos ellos caminos de fe y descubrimiento persona-

### Camino hacia uno mismo

Para aquellos amantes de los viajes con apetito por descubrir rincones y paisajes, no solo culturales sino también interiores, existen opciones menos conocidas, en las que perderse para encontrarse. Uno de los destinos favoritos es Japón y la peregrinación de Shikoku Henro, en la que el viajero podrá recorrer el Camino del Despertar, el Camino del Ascetismo, el Camino de la Iluminación y el Camino del Nirvana a lo largo de 88 templos asentados en parajes de una belleza natural incomparable. En la América precolombina encontramos lugares sagrados construidos por culturas indígenas, como Chichén Itza y Teotihuacán, en México, o el Camino del Inca hasta la ciudad y santuario de Machu Pichu, construido en el siglo XV y redescubierto en 1911, en los Andes peruanos. Y sin necesidad de irnos tan lejos ni de cruzar ningún océano, en Europa podemos recorrer la Vía Francígena, que surca el continente de norte a sur, desde la ciudad inglesa de Canterbury hasta Roma, concretamente a la plaza de San Pedro del Vaticano; las peregrinaciones a Nuestra Señora de Fátima en Portugal; o el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes en Francia. Y en España, sirvan a modo de ejemplo para ilustrar la enorme riqueza histórica, cultural y espiritual de nuestro país, el Camino Lebaniego hasta el monasterio de Santo Toribio de Liébana en Cantabria, Patrimonio Mundial de la Unesco, al que se le atribuían propiedades curativas y milagrosas, y el Camino de la Cruz de Caravaca, en la Región de Murcia, conocida por la reliquia cristiana y su casco antiguo de origen medieval.

Como puede apreciarse, el abanico de posibilidades viajeras es amplio, sin mencionar los beneficios para nuestra salud física, mental y emocional que nos puede aportar un simple paseo por el bosque, un retiro de meditación o un viaje organizado fuera de los itinerarios convencionales a algunos de los rincones más remotos del planeta, como pueden ser el Tíbet, el desierto de Atacama o una travesía navegando a vela en mitad del océano. En un mundo que avanza al ritmo vertiginoso de las nuevas tecnologías cada vez somos más los que necesitamos bajarnos por un instante a respirar, a reflexionar sobre el rumbo que llevamos en nuestra vida,

a recapacitar sobre si el camino que seguimos es el correcto. En estos tiempos de hiperconectividad y digitalización, en los que pasamos tantas horas frente a una pantalla, hay cada vez una mayor necesidad de relaciones reales y auténticas, la primera de ellas con nosotros mismos, de descubrir nuestra esencia y reconectar con un propósito que le dé sentido a nuestra existencia. En un planeta cada vez más castigado por la contaminación y el consumismo desatado, son cada vez más las personas que buscan vivir en equilibrio con la naturaleza, de un modo más lento, pero coherente, y definirse por lo que son, no por lo que tienen. Una sociedad ávida de vida para la que lo material ya no es suficiente y busca llenar un vacío que no satisfacen las relaciones superficiales, porque lo tenemos todo menos lo más importante: una vida con sentido.



TOTO TAROU

Estatua de bronce del monje Kōbō-Daishi en el templo de peregrinación Motoyama, parte del Shikoku Henro. Prefectura de Kagawa, Japón.

Y fue así, caminando por la montaña en contacto con la naturaleza, alejado del estrés y las prisas de las ciudades, ligero de equipaje, como un día decidí desprenderme de todo y emprender la expedición que me llevó a dar la vuelta al mundo caminando. Ese día sentí que todas las piezas encajaban, que sentimientos, ideas y actos se alineaban, y que a mis pies aparecía un camino de verdad y conocimiento.

## En busca de lo más valioso: la vida

Uno de los procesos que más me costó fue dar el primer paso, atreverme, cruzar el umbral de la puerta, salir de la zona de confort y brindarle al destino la oportunidad de que la vida podía ser de un modo diferente a como me la habían contado, a como marcaba el camino convencional. En un modelo de sociedad donde nos cortan a todos por el mismo patrón, decir «este soy yo y esto es lo que quiero» es un ejercicio de valentía, un acto de rebeldía. Y es que hay miedos, frenos y resistencias que vencer. En primer lugar, se trataba de un viaje largo del que no sabía si iba a volver y, si lo hacía, quién iba a ser y si sería capaz de volver a adaptarme después de haber visto y vivido tantas cosas. Tuve que hacer un verdadero ejercicio de desprendimiento y dejarlo todo: la casa, el trabajo, mis amigos y familiares, mis posesiones materiales, soltar los miedos de una cultura que valora más el confort y la seguridad que otros aspectos, como son emprender, arriesgarse y sentir la pasión de estar

vivos. Sabía que miles de personas habían dado la vuelta al mundo en avión, en coche, incluso en bicicleta, pero no conocía a nadie que hubiera dado la vuelta al mundo caminando. Me adentraba por una senda en la que no tenía referentes.

Consciente del milagro que es estar vivo, que la vida es un regalo que nunca nos van a hacer dos veces, y que uno de los principales motivos de arrepentimiento de las personas en su lecho de muerte es no haber sido fiel a su corazón y luchar por sus sueños, tomé una de las decisiones más importantes y trascendentales de mi vida. El ejercicio de soltar lastre y de liberar amarras fue enorme, pero el acto de conciencia plena y de aprehender aún con mayor fuerza mi vida fue profundo y completo.

Tras nueve meses de preparativos, curiosamente el tiempo que se tarda en alumbrar una nueva vida, comencé a caminar por Europa. Poco a poco fui atravesando países, recorriendo kilómetros y observando a mi paso cómo todo trasmataba: los idiomas, los paisajes, las monedas, los visados, la gastronomía, los rasgos de la gente.



ADOBE STOCK

El desierto del Sahara es uno de los lugares que invita a la meditación y la búsqueda con uno mismo.



D.R.

Nacho Dean cruzando una carretera en los Andes.

Te vuelves una persona tremendamente flexible, capaz de adaptarte a entornos y circunstancias que están en constante cambio, donde la fortaleza mental y la estabilidad emocional son cimientos fundamentales para no acabar como la hoja que vuela allá donde se le antoje al viento. Coges las riendas de tu voluntad y ser el capitán de tu barco, el dueño de tu alma frente a las embestidas del destino. Así, seguí caminando y crucé Asia. Iban cambiando las culturas, las leyes, la filosofía, las ideologías y las religiones.

Siempre nos han enseñado a creer en cosas que están fuera de nosotros, pero lo primero que deberíamos aprender es a creer en nosotros mismos. A lo largo de mi vida he cruzado muchas fronteras físicas, geográficas, culturales..., pero me he dado cuenta de que las mayores fronteras están en nuestra mente. Hay creencias limitantes que nos

impiden crecer, pero que hay creencias potenciadoras que nos permiten sentirnos capaces y alcanzar los retos más imposibles. Como decía Nelson Mandela, «no tenemos miedo a la oscuridad, sino a nuestra propia luz, a reconocer que somos capaces de lo más grande».

Continúo caminando y llego a los desiertos de Australia, donde tengo la sensación de no avanzar por aquellas llanuras que se extienden infinitas hasta el horizonte. En el trayecto, tengo todo el tiempo del mundo para pensar y poner en orden mi mente, mi pasado, presente y futuro. Llevo ya más de un año caminando por el mundo, continúo observando que todo cambia, y una pregunta asalta inevitablemente mi mente: ¿qué verdad hay? Le voy quitando capas a la cebolla del pensamiento hasta llegar al núcleo, a la esencia, allí donde las palabras se diluyen. ¿Y qué encuentro? El amor, la energía crea-

dora, la única verdad inalterable al paso del tiempo y la solución verdadera a todos los problemas. Algo tendrán los desiertos que, pareciendo que no hay nada en ellos, muchos se adentraron en ellos. Y fue precisamente en el desierto donde tuve uno de los grandes aprendizajes de mi viaje.

Cuando viajas a pie llevas un equipaje mínimo, porque cada kilo que cargas cuesta mucho moverlo, y, por otra parte, cada elemento de tu equipaje es valioso, tienes que cuidarlo y repararlo. Yo dormía en una tienda de campaña, alejado de las comodidades de la ciudad, y tenía marcado en mi mapa un punto de avituallamiento al cabo de 400 kilómetros. Como recorría 50 kilómetros al día, eso significaba que debía caminar ocho días en autosuficiencia racionando el agua y la comida.

**En el viaje te das cuenta de que ni la felicidad ni la paz interior dependen de lo que tienes, sino de encontrar un propósito en la vida**

Cuando por fin llegué a ese punto de avituallamiento resultó que no existía, no había nada: ni casas, ni centros comerciales, ni supermercados, ni gimnasios... Solo había más desierto. Me quedaba una manzana y 100 kilómetros hasta la siguiente población. Os puedo asegurar que es la manzana más rica que he comido en toda mi vida, le daba un mordisco y la guardaba; caminaba durante horas, la volvía a sacar, le daba otro mordisco y la volvía a guardar, y así durante dos días. Frente a la abundancia y el derroche, esa manzana me enseñó a apreciar el verdadero valor de las cosas en la escasez. De tal manera que cuando regresas de nuevo a tu casa después de años viviendo con lo que cabe en un carrito, durmiendo al raso, lavando la ropa a mano y duchándote con agua fría, simples gestos como abrir un grifo y que salga agua, apretar un botón y que se encienda la luz, un plato de comida caliente o la seguridad de poder pasear por la calle sin que te asalten, de repente te parecen grandes lujos, que hemos dejado de apreciar y que damos por sentado que tenemos derecho a ellos por el simple hecho de nacer. Y entonces, te das cuenta de que ni la felicidad ni tu paz interior dependen en absoluto de lo que tienes, sino de encontrar un propósito, dándole sentido a la existencia.

## Una incursión en mi mundo interior

Recorriendo América, de regreso a casa por el otro lado del planeta, cada paso que doy me acerca un poco más a mi destino. Inmerso en mis pensamientos, a estas alturas ya me he dado cuenta de que no se trata solo de la vuelta al mundo de ahí fuera, sino de la vuelta a mi mundo interior. Es ahí donde reside el verdadero viaje.

Existe una soledad física, como en un desierto donde no hay nadie más, pero en realidad no estás solo, porque te sientes conectado, perteneces a algo superior, estás contigo mismo. Pero luego hay otra soledad de carácter espiritual, y la puedes sentir estando en un concierto o en una fiesta, y es no encontrar a nadie compartiendo tu sentido de la vida. Y es que en ocasiones es inevitable sentirte un poco Quijote, lejos de los tuyos, embarcado en una misión a pie alrededor del planeta con un mensaje medioambiental que, en el fondo, es una misión por la humanidad.



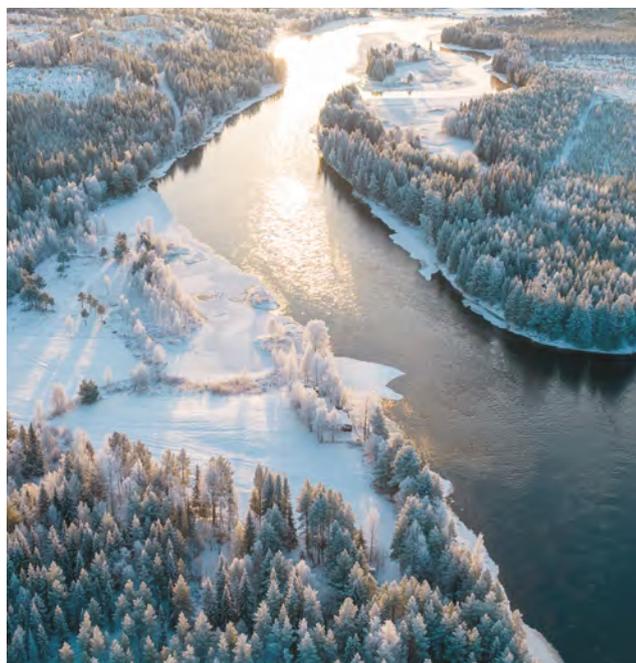
Cielo nocturno en A Veiga, Ourense.

CARLOS FERNÁNDEZ

En ocasiones, tenemos miedo a ser nosotros mismos y salir del camino marcado porque somos seres sociales y tememos a la soledad o al qué dirán. Pero un día das el paso, eres fiel a tu esencia, saltas fuera de la caja y entonces descubres que en tu mismo camino hay más personas, emprendedores, soñadores, valientes, gente comprometida compartiendo tus mismos valores y objetivos, y que no estás solo en absoluto.

Muchas cosas están fuera de nuestro control, como el viento, la temperatura, la humedad o la burocracia, pero no podemos perder nuestra energía intentando cambiarlas. Nuestro foco y compromiso han de estar puestos en lo que sí está en nuestras manos, deshacernos del ruido mental que nos mantiene dispersos, y entonces te das cuenta del enorme potencial que tenemos, ¡que paso a paso podemos llegar a darle la vuelta al mundo! Y que el ser humano merece la pena.

En ocasiones, tenemos una imagen distorsionada de la realidad, son todo malas noticias, da miedo viajar, más aún solo y a pie. Pero he atravesado países hindúes, musulmanes, budistas y cristianos, del hemisferio norte y sur, y en todas partes



ADOBE STOCK

Nacho Dean ha cruzado a nado los estrechos que unen los cinco continentes.

me han tendido una mano, me han abierto las puertas y me han sentado a la mesa como un miembro más de la familia. Vas conociendo distintas personas, durmiendo en sus casas y te conviertes en un ave de paso. Difícil es llegar, pero a veces es más difícil todavía marchar, porque te encariñas de los lugares y de sus gentes. Te conviertes en una colcha de retales hecha con los fragmentos de tela de muchos sitios, y te das cuenta de que tu verdadero hogar está en tu interior y tu casa, en todas partes.

No se trata de las gestas que alcanzas, de los viajes que completas ni del número de países que tachas de la lista, sino de en quién te conviertes a tu regreso. Las palabras humildad y gratitud resuenan con fuerza por encima de todas las demás. Y un día, tras años caminando alrededor del mundo, llegas de nuevo al punto del que partiste lleno de aventuras y vivencias –que plasmé en mi primer libro, *Libre y salvaje* (Planeta)–. Has aprendido infinidad de cosas sobre geografía e historia, sobre antropología y medio ambiente, sobre ti mismo. Pero más interesante aun que todo lo aprendido es lo desaprendido, desprenderte de ideas preconcebidas y condicionantes culturales, el proceso de renovación y sanación espiritual que se produce en tu interior. Renacer a una nueva vida, a una nueva y mejorada versión de ti mismo, ese es el mayor tesoro.

Posteriormente, vendrían nuevas expediciones, como la que me llevó a unir nadando los cinco continentes, y viajes a rincones apasionantes, como Grecia, Jordania, Papúa Nueva-Guinea o Alaska, repletos de aventuras, aprendizajes y crecimiento personal, pero esa es otra historia que debe ser contada en otra ocasión. Me gustaría despedirme con los versos de uno de mis poemas favoritos: *Itaca*, del poeta griego Konstantino Kavafis. Para los viajeros del alma que anhelan volver al hogar, porque la poesía es otra forma de viajar y de sanación espiritual. ✨

# 3 CARAVACA DE LA CRUZ: AÑO JUBILAR 2024

**Lourdes Aznar**

Gerente del patronato de la Fundación Camino de la Cruz



ADOBE STOCK



D.R.

Cruz sobre la antigua torre de la Basílica-Santuario de la Stma. y Vera Cruz, Caravaca de la Cruz.

**C**aravaca de la Cruz es una de las cinco ciudades santas de la cristiandad, lo que, unido a su rico patrimonio histórico, cultural y medioambiental, constituye un gran atractivo para peregrinos, pero también para visitantes que buscan un turismo *slow* auténtico y de calidad. Con motivo del año santo, prevé recibir más de un millón de personas e impulsar este destino de turismo.

Desde que el papa Juan Pablo II le concediera a Caravaca de la Cruz el título de Ciudad Santa en 1998, esta localidad murciana celebra cada siete años su Año Jubilar, y este es uno de ellos, lo que constituye una ocasión perfecta para conocer la historia, la gastronomía y el entorno que rodea a este enclave turístico de excelencia.

El año santo es, sin duda, uno de sus grandes acontecimientos, no solo en la Región de Murcia, sino también fuera de sus fronteras, pues se trata de uno de los polos de atracción de referencia del turismo religioso y espiritual. Cada año recibe más de un millón de peregrinos y visitantes llegados al lugar con distintas motivaciones, ya sea ganar la

indulgencia plenaria o, sencillamente, realizar un viaje de autoconocimiento y descubrir un enclave inspirador y con numerosos atractivos.

Ubicada en el noroeste de la Región de Murcia, esta localidad que apenas supera los 26.000 habitantes ha sido tradicionalmente cabecera de una amplia comarca y punto de referencia de otros municipios de las vecinas provincias de Granada, Jaén y Albacete. Su peculiar emplazamiento, en el cruce de diferentes Comunidades Autónomas, le otorgado una gran singularidad y le ha permitido posicionarse como un importante aglutinador económico y social dentro del territorio provincial.

A lo largo de la historia, diferentes culturas se han asentado en estas tierras, como atestiguan los yacimientos neolíticos, argáricos, íberos y romanos encontrados. Pero, sin duda, es durante el período medieval cuando se configura la ciudad. También en esa época se sitúa la llegada de la cruz a Caravaca, aunque no será hasta la conquista del Reino de Granada cuando esta zona registre un notable auge.

La necesidad de protección de la ciudad le llevó a levantar en lo alto de la colina, donde hoy se alza la Basílica-Santuario, una rudimentaria fortificación que fue amparo de la población. En 1243 se firma la Capitulación de Alcaraz y el 1 de mayo de ese año, el entonces infante D. Alfonso (que más tarde habría de ser conocido como "El Sabio") toma posesión en nombre de Castilla de casi todo el reino, incluida Caravaca.

### **El año santo supone un polo de atracción para el turismo religioso y espiritual, tanto nacional como internacional**

En 1266, Caravaca, Cehegín y Bullas son entregadas a la Orden del Temple, y tras la desaparición de esta será la Orden de Santiago la que se haga cargo de la ciudad. Con la toma de Granada por los Reyes Católicos se inicia realmente el desarrollo de la villa como tal.

El 26 de julio de 1849, la Reina Isabel II concede a Caravaca el título de la ciudad, y hoy este lugar es un reflejo de cómo, sin renunciar a la modernidad, ha sabido conservar sus tradiciones, su cultura y su patrimonio.



D.R.

Panorámica del centro de Caravaca de la Cruz.

## El surgimiento de un enclave venerado

La condición de destino turístico espiritual se la da la Santísima y Vera Cruz de Caravaca, una cruz de origen oriental y aspecto patriarcal, que se cree que perteneció a Roberto de Jerusalén, que fue el primer obispo de dicha ciudad una vez conquistada a los musulmanes en la primera cruzada. Se trata de un Lignum Crucis, una astilla proveniente del leño donde fue crucificado Cristo, conservada en un relicario en forma de cruz de doble travesaño. Desde antaño, ha sido reconocida por la Iglesia católica como “vera cruz” [verdadera cruz], otorgándosele bulas e indulgencias a los peregrinos que iban a adorarla. En Caravaca de la Cruz se venera desde el siglo XIII, posiblemente en torno a 1231, año en el que, según la tradición, se fecha el milagro de su aparición.

A partir de aquel momento, la difusión de la Cruz de Caravaca por todo el mundo se atribuye a las numerosas órdenes religiosas que se establecieron aquí, sobre todo jesuitas y franciscanos, que en su afán misionero llevaron el conocimiento de esta reliquia a Europa e Hispanoamérica.

En febrero de 1998 Caravaca fue privilegiada con la concesión de un Año Jubilar Perpetuo en torno a su patrona, la Santísima y Vera Cruz, en un documento expedido por el sumo pontífice Juan Pablo II, a través de la Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede. Entre las causas que motivaron la concesión cabe destacar el hecho religioso arriba mencionado, cuya trascendencia se remonta siete siglos atrás.

Este hecho ha supuesto el desarrollo de un culto religioso enraizado en el seno de la fe cristiana y admitido por la Iglesia Católica, hasta el punto de asignársele por el Vaticano, en el siglo XVIII, el cul-

to de latría, equivalente al tributado al Santísimo Sacramento. Esta realidad trascendió los estrictos límites geográficos regionales, e incluso nacionales, convirtiéndose Caravaca en un punto neurálgico y de referencia religiosa, teniendo su máximo apogeo en los siglos XVI, XVII y XVIII, épocas en las que primó el verdadero carácter religioso de la Santísima y Vera Cruz.

La fe regenerada en torno a la Santa Reliquia propició, fundamentalmente en los siglos referidos, y aún con anterioridad, verdaderas corrientes de peregrinación hacia su santuario desde los más diversos puntos de la geografía española; hasta tal punto que ya en pleno siglo XVI se hallaba establecido un hospital en la localidad, el del Buen Suceso, con el fin fundamental de atender a los peregrinos.

Asimismo, y con la finalidad de promover, difundir y mantener el culto a la Vera Cruz, nació la Real e Ilustre Cofradía de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca, cuyos orígenes documentalmente probados se remontan a la Edad Media.

Como muestra del valor de las referidas peregrinaciones nos pueden servir los jubileos decretados en distintos años de los siglos XVI y XVII, con motivo de las diferentes festividades de la Cruz (mayo, julio y septiembre) o la solicitud concreta que dirigía la cofradía en 1663 al papa Alejandro VII para que se pudieran admitir en la misma cofrades procedentes de distintos puntos de España.

En 1981 fue concedido un Año Jubilar a Caravaca con motivo de la celebración del 750 aniversario de la aparición de la Vera Cruz en Caravaca y posteriormente, en 1996, se concedió otro Año Jubilar, que atrajo hasta la localidad a más de 700.000 peregrinos. Este hecho, unido a la labor conjunta que realizan las distintas administraciones e instituciones (Ayuntamiento, Cofradía, Obispado, Comunidad Autónoma y Fundación Camino de la Cruz) ha permitido mejorar la organización y aportar una mayor difusión del conocimiento y devoción de la Cruz, lo que ha contribuido a un progresivo aumento de visitantes y a un incremento del sentido religioso-crucífero de estos.



D.R.

Custodia sostenida por el sacerdote durante una marcha procesionaria en Caravaca de la Cruz.

## Explorando un lugar con un valioso patrimonio

La peregrinación a Caravaca de la Cruz tiene, como toda peregrinación, diversas motivaciones, siendo una de ellas la posibilidad de admirar la riqueza histórica-artística del lugar. Varios son los atractivos que ofrece esta localidad, entre los que cabe resaltar los siguientes.



Altar y retablo de la Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción de Caravaca de la Cruz, elaborado alrededor del siglo XVIII.

J. LOPEZ MELGARES

### ☀ Castillo Santuario de la Santísima y Vera Cruz

Es el lugar de custodia y veneración de la Vera Cruz y presenta dos partes diferenciadas: el recinto amurallado y la basílica-santuario. La fortaleza perteneció a la Orden del Temple y luego pasó a ser propiedad de la de Santiago. En el corazón de la antigua fortaleza se levantó, en el siglo XVII, el Santuario de la Vera Cruz, con su espléndida fachada barroca del siglo XVIII realizada con mármoles de la zona.

### ☀ Iglesia parroquial de El Salvador

Muestra de arquitectura religiosa, joya del renacimiento murciano, que fue edificada entre los siglos XVI y XVIII.

### ☀ Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad

Levantada en el siglo XVI, fue la primera parroquia que tuvo la localidad y, actualmente, es la sede del Museo Arqueológico, lugar en el que se exponen restos de gran interés, desde el Paleolítico a la Edad Media.

### ☀ Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción

Ejemplo de arquitectura religiosa popular del siglo XVI, llama la atención su artesonado interior mudéjar, así como la llamada Torre de los Pastores.

### ☀ Convento e Iglesia de San José, Fundación de Santa Teresa de Jesús y Convento de Nuestra Señora del Carmen

El primero, fundado por Santa Teresa de Jesús en 1575 –el duodécimo de los 17 que finalmente instauró– destaca por su ornamentación rococó, ya en el último periodo del barroco. Cabe reseñar que Caravaca de la Cruz forma parte del denominado proyecto, “Ciudades Hermanadas por Santa Teresa de Jesús”. Por otra parte, hay que reseñar que en fundación del convento de Nuestra Señora del Carmen (1586) participó personalmente San Juan de la Cruz, llegando a visitar la ciudad hasta en siete ocasiones. Actualmente, alberga en su interior una hospedería.

### ☀ Monasterio e Iglesia de Santa Clara

Fundado el 27 de septiembre de 1609.

#### ☀ Iglesia de la Compañía de Jesús

Esta edificación se acabó hacia 1614 y sigue el modelo de la arquitectura jesuítica, con planta de una sola nave y capillas laterales comunicadas entre sí. Su cúpula tiene una linterna con abertura de iluminación y se remata con pechinas en su día decoradas. Este edificio originariamente fue una institución educativa, que constaba de iglesia, claustro y numerosas dependencias para estudiantes y docentes. El edificio perdió su uso inicial tras la expulsión de los jesuitas durante el reinado de Carlos III (1767). Con la desamortización de Mendizábal pasó a manos de particulares y actualmente es un edificio de propiedad municipal que funciona como centro cultural.

#### ☀ Ermita de San Sebastián (o Ermita del Santo)

Edificio de principios del siglo XVI, que alberga en su interior pinturas murales tardogóticas a modo de retablo.

## Paraje cultural y medioambiental

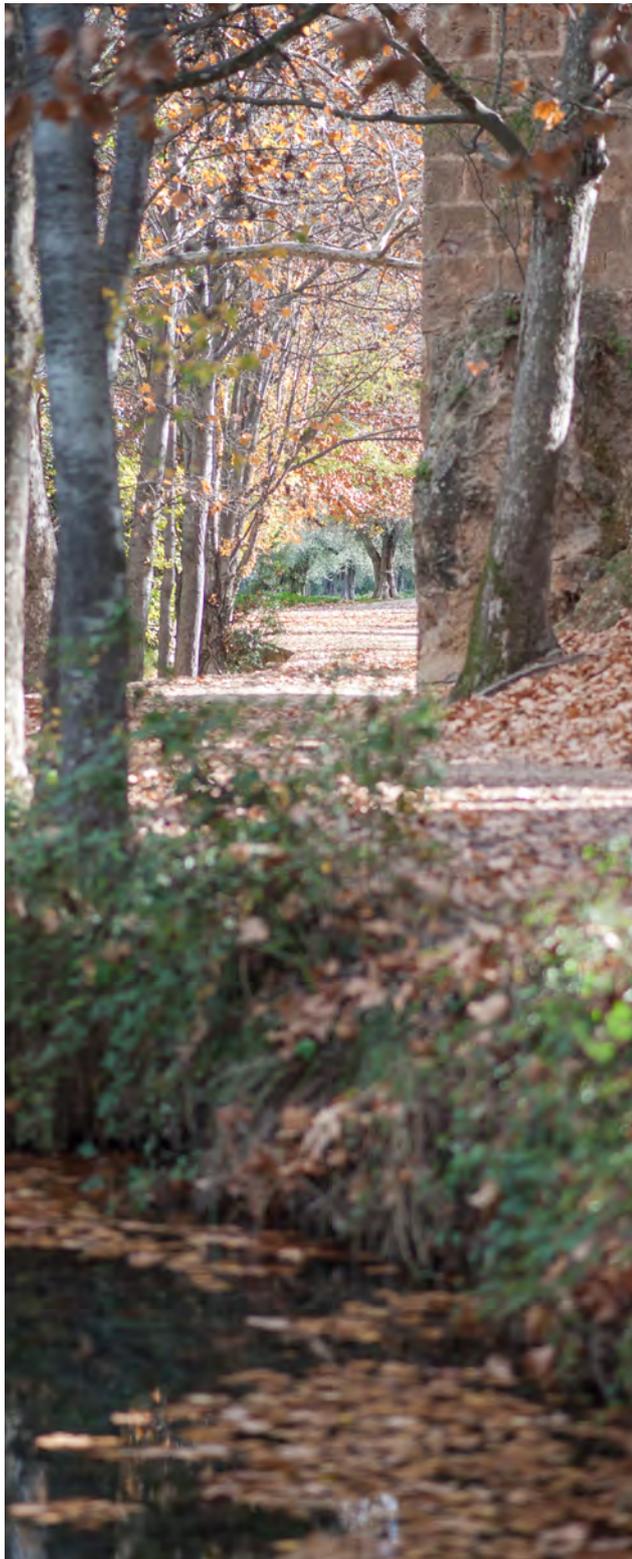
El patrimonio de un pueblo no se conforma solo con edificios representativos, elementos artísticos y valiosos vestigios de épocas pasadas, pero también con su cultura popular y su entorno natural, atractivos que actúan también como polo de atracción del turismo de calidad.

En este sentido, Caravaca de la Cruz cuenta con importantes fechas señaladas, como las fiestas en honor de la Santísima y Vera Cruz, declaradas de Interés Turístico Internacional. Se celebran del 1 al 5 de mayo en honor de la ciudad y conmemoran hechos acaecidos en el largo período en que Caravaca fue plaza fronteriza con el reino nazarí de Granada. Desde un punto de vista etnológico, es de enorme interés el festejo de los Caballos del Vino, que tiene lugar el 2 de mayo. Se trata de un festejo único en el mundo como atestigua el hecho de que sea Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. Al día siguiente se celebra otro momento importante, pues se conmemora el milagro de la aparición de la Vera Cruz y se realiza el baño de la reliquia en las aguas que bañan la ciudad para su protección.



PERPE H.

Basílica de la Vera Cruz vista desde las afueras de Caravaca de la Cruz.



D.R.

Pequeño camino en un parque de las afueras de Caravaca de la Cruz.

Este contacto con la naturaleza está muy presente en la localidad, enmarcada en un paraje natural de gran belleza. A menos de dos kilómetros se encuentran las Fuentes del Marqués, un frondoso espacio con acequias y canales catalogado como Sitio Histórico. A la entrada de su paseo principal se encuentra el llamado Torreón de los Templarios, convertido en centro de interpretación de la naturaleza para todos aquellos visitantes y peregrinos llegados de distintos lugares.

## Las principales rutas de peregrinación

Varios son los caminos para llegar a esta ciudad santa, siendo estos los principales:

### ☀ Camino de Levante

Con un total de 118 kilómetros, comienza en la localidad alicantina de Orihuela y representa una de las rutas más relevantes para la Región de Murcia, al suponer un impulso para el sector turístico, especialmente en los ámbitos religioso, cultural, rural y turismo activo, principalmente.

### ☀ Camino de la Vera Cruz

Este recorrido parte desde Roncesvalles-Puente la Reina, atraviesa Navarra, transcurre por Aragón, Valencia y Castilla-La Mancha, hasta llegar a la Región de Murcia. Son casi 900 kilómetros que hoy han sido recuperados y puestos en valor para atraer a los peregrinos que desean rendir culto, por su devoción, a la Santísima y Vera Cruz de Caravaca.

### ☀ Camino de San Juan de la Cruz

A día de hoy se encuentra acondicionado el tramo que transcurre desde Caravaca hasta Beas de Segura, no siendo este un camino unidireccional, sino que se recorre en un sentido y otro. Dividido en cinco etapas, este trayecto de 151 kilómetros es un camino de gran valor y riqueza, que recorre la Sierra de Segura por tierras de Jaén, Albacete y Murcia, en su mayor parte por los antiguos dominios de la Encomienda de Segura de la Orden de Santiago, pasando por todos los parajes por los que transitó San Juan de la Cruz a finales del siglo XVI, un camino hacia el interior siguiendo sus pasos.

### ☀ Camino Real de los Vélez

Se trata de una nueva vía de peregrinación, de unos 70 kilómetros, que transita por tierras de Andalucía y de la Región de Murcia, comenzando en el municipio almeriense de Vélez Blanco. El trayecto está dividido en cuatro etapas donde el peregrino podrá disfrutar de un entorno cambiante, pues encontrará zonas de pinar, cultivos extensivos de secano, ramblas, aldeas y cortijos.

### ☀ Camino Espiritual del Sur

Es una ruta de peregrinación de enorme riqueza histórica, cultural y medioambiental, suma 332 kilómetros y va desde la diócesis de Guadix, Prima Sede Hispaniae, hasta la basílica de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca, pasando por el altiplano granadino (Baza, Cúllar, Orce, Galera, Huéscar y Puebla de Don Fadrique).

## La peregrinación como turismo espiritual

El turismo religioso en la Región de Murcia en general, y en el municipio de Caravaca en particular, forma parte de lo cultural, entendido desde un punto de vista material (dispone de un gran legado histórico monumental, de contrastado valor artístico) como inmaterial (tradiciones, ritos, etc.). En este sentido, las motivaciones del peregrino que se acerca hasta aquí tienen que ver con razones espirituales, que pueden implicar devoción religiosa o un sentimiento de acercamiento a Dios desde la fe.

Pero asistimos también a un cambio de tendencia, que se viene produciendo en los últimos años, y que explica la llegada de viajeros cuyo objetivo no tiene un sentido religioso sino, más bien, sociológico. Este perfil prima la cultura, los eventos sociales, el patrimonio y el contacto con la naturaleza. Y a través de ello logra acercarse a otro tipo de espiritualidad.

Por estos caminos de espiritualidad atraviesan miles de personas, con destino a una de las cinco ciudades santas de la cristiandad, tres de las cuales se encuentran en España: Santiago de Compostela, Santo Toribio de Liébana y Caravaca de la Cruz.

La Región de Murcia está entre las seis primeras comunidades del país en la recepción de turismo religioso. Cada año la visitan alrededor de 830.000 turistas con una motivación cultural o religiosa, lo que supone un 16% del total de viajeros. Por lo general, suelen realizar estancias medias de tres días, que pueden llegar hasta una semana.



PEPE H.

Grupo de feligreses de Caravaca de la Cruz, reunidos en torno a la cruz patriarcal que sostiene el sacerdote.

Este visitante reside mayoritariamente en España, en una proporción de un 77%, y viaja principalmente desde las comunidades limítrofes. Los visitantes nacionales, además de la Región de Murcia, proceden principalmente de la Comunidad Valenciana, Madrid, Andalucía y Castilla-La Mancha. En cuanto a los turistas extranjeros que acuden al Año Santo de Caravaca proceden de un amplio abanico de países, principalmente de Reino Unido y Francia.

La proporción de turistas que vuelve es alta, alrededor de un 80%, y se registra cada año una cuota del 20% de turistas nuevos. El grado de satisfacción general de su estancia en la Región de Murcia es elevada, con una valoración de 8,5 sobre 10.

El gasto medio diario del turista religioso asciende a 72 euros y suele complementar su estancia con otros intereses turísticos, en su mayoría del ámbito cultural o rural. En cuanto al alojamiento, el turista que viaja por motivación puramente religiosa se aloja en hoteles y albergues fundamentalmente, mientras que el turista rural que realiza una excursión o visita a lugares religiosos suele hacerlo en casas rurales, *campings* y viviendas de familiares y amigos

## Caravaca de la Cruz 2024 Año Jubilar, un revulsivo económico y social

En este contexto, el Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024 se plantea como el gran acontecimiento religioso del país para este año. Además, este hito supondrá un antes y un después en el desarrollo turístico de la Región de Murcia, al tratarse de un proyecto de transformación económica y social para toda la comunidad, sus zonas de interior y el medio rural.

Todo lo cual explica que las acciones de promoción apuesten por el Camino de la Cruz, con sus diferentes itinerarios de peregrinación y ejes vertebradores de toda la oferta sacra de la Región de Murcia. Las previsiones apuntan a que este acontecimiento puede atraer hasta un millón entre peregrinos y visitantes a Caravaca de la Cruz y a la comunidad en su conjunto, duplicando así el dato del último Año Jubilar, en 2017, que atrajo a 500.000, y generando un impacto económico de 200 millones de euros y 2.000 empleos en la comarca del noroeste.

El Año Jubilar destaca por el alto grado de fidelización de los visitantes y por su nivel de satisfacción, que roza el sobresaliente. Por otra parte, genera múltiples sinergias con otro tipo de experiencias, como el turismo cultural, el ecoturismo y el turismo de interior, lo que contribuye a redistribuir la llegada de viajeros a lo largo de todo el año.

La celebración de este acontecimiento, además de reducir la estacionalidad, diversificar e internacionalizar el destino, contribuirá a dinamizar otros

sectores, como el pequeño comercio, la hostelería y la restauración y a poner en valor el patrimonio de otros municipios regionales. No obstante, el principal desafío será conseguir dotar a esta oferta de continuidad en el tiempo, asegurando un flujo de visitantes constante una vez concluya.

Conscientes de esa necesidad, la Región de Murcia ya se preparó durante 2023, promoviendo este destino de turismo religioso y activando toda la maquinaria de promoción y comercialización e infraestructura, así como los instrumentos de gestión necesarios para mejorar la proyección y el posicionamiento turístico de Caravaca de la Cruz de cara al Año Jubilar. Ha sido un trabajo de consenso y colaboración las diferentes Administraciones Públicas y el sector privado con la Fundación Camino de la Cruz como uno de esos referentes en el modelo público-privado.

De esta forma, se pretende elevar este proyecto de dimensión local al nivel de una iniciativa de carácter estratégico para el desarrollo del turismo en la Región de Murcia y en España. Este impulso tiene como objetivo prioritario el diseño y puesta en marcha de una estrategia global de desarrollo del noroeste de la Región de Murcia tomando El Camino de la Cruz como eje vertebrador. En este sentido, se consolida un proyecto de transformación económica, turística y social, que permitirá convertir a la Región de Murcia, a través de Caravaca de la Cruz, en un destino religioso de primer nivel nacional e internacional.

### **Las fiestas en honor de la Santísima y Vera Cruz están declaradas de Interés Turístico Internacional**

En conclusión, la celebración del evento Caravaca de la Cruz 2024 Año Jubilar, y su declaración como acontecimiento de excepcional interés público, supone una oportunidad para la Región de Murcia para consolidar el proyecto “Camino de la Cruz”, desarrollar la oferta de turismo de interior (cultura, enoturismo, gastronómico, naturaleza y turismo activo), dinamizar la actividad económica y la creación de empleo e impulsar la cooperación público-privada en la Región de Murcia. ✨

# 4 PEREGRINACIÓN EN EL SIGLO XXI: DESCUBRIENDO EL CAMINO LEBANIEGO

**Pilar G. Bahamonde**  
Directora de la Fundación Camino Lebaniego



MIGUEL ÁNGEL DE ARRIBA



MIGUEL ÁNGEL DE ARRIBA

Torre medieval en el desfiladero de La Hermida.

**E**l patrimonio histórico-artístico y cultural que atesoran muchos de los lugares de culto que albergan los destinos del turismo espiritual supone un polo de atracción del viajero de alto impacto. A lo largo de los siglos, estos lugares han sido testigos mudos, empero férreos, de innumerables acontecimientos, custodiando no solo reliquias sagradas, sino también una riqueza cultural e identitaria invaluable. Podría afirmarse que el patrimonio arquitectónico religioso es el mayor museo de Europa. Y se encuentra repartido por todo el territorio del viejo continente. Desde las más esplendorosas catedrales localizadas en urbes y ciudades a las ermitas más humildes en lejanos valles o montañas remotas. La peregrinación

es el hilo conductor que conecta estas joyas de la edificación milenaria y el arte que condensan en su interior, cohesionando todo el territorio.

El turismo espiritual es el más personal, individual y atávico de todos. Vinculado con frecuencia a la búsqueda de paz interior, reflexión, introspección y, para muchos, conexión con lo divino, se nutre de la esencia de estos lugares, convirtiéndolos en destinos de peregrinación y devoción para creyentes y no creyentes. Todos buscan, independientemente de cuáles fueren sus motivos, una experiencia transformadora. En ocasiones surge la motivación una vez que se ha iniciado el peregrinaje. Esto ha hecho que gentes de lugares dispares, durante siglos, sigan recorriendo el territorio, sembrando de vivencias y vínculos toda Europa.

#### **El ser humano moderno y postmoderno continúa siendo un ser de religiosidad que necesita horas de soledad y silencio**

En pleno siglo XXI, los cientos de miles de peregrinos que hoy realizan caminos de peregrinación muestran, sin duda, que el ser humano moderno y postmoderno continúa siendo un ser de religiosidad, que necesita horas de soledad y silencio en su vida para descubrirse a sí mismo. Es lo que la antropóloga Valene Smith denomina "turista existencial".

En este contexto, el Camino Lebaniego emerge como un caso de éxito paradigmático en los caminos de peregrinación, que ilustra cómo el patrimonio histórico-artístico y natural puede impulsar el turismo espiritual, transformando regiones enteras y generando un impacto económico y cultural significativo. El Camino Lebaniego, enclavado en la región de Cantabria, se erige como un testimonio vivo de la intersección entre lo espiritual, lo cultural y lo histórico. Su relevancia radica en la custodia y veneración desde tiempo inmemorial de la reliquia del Lignum Crucis, el mayor fragmento de la Cruz en la que Jesús fue crucificado, correspondiente al lado izquierdo, y preservada en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana, uno de los santuarios cristianos más antiguos de la península ibérica, en pleno corazón de los Picos de Europa.

## Del mar al cielo a través de los Picos de Europa

¿Dónde esconder algo tan valioso para toda una civilización como es el más grande de los fragmentos de la Cruz de Cristo? La respuesta es sencilla. En un lugar aislado, de difícil acceso y en el que la fe convirtió a innumerables generaciones de vecinos durante siglos en guardianes silenciosos de un tesoro e hizo que se constituyese en 1181 la que es hoy la cofradía más antigua de la Península Ibérica, la Cofradía de la Santísima Cruz.

postela. Atrás quedaban los anteriores documentos hallados al menos un siglo antes en la catedral de Palencia, otro de los puntos de arranque de los caminos a Santo Toribio desde época medieval.

Así las cosas, el jubileo lebaniego habría de ser celebrado *in perpetuum* cada vez que la festividad de Santo Toribio, 16 de abril, coincidiese en domingo, al igual que su hermano compostelano el 25 de julio, festividad del apóstol Santiago. En ambos casos sucedería cada 6,5 u 11 años hasta el fin de los tiempos. Este es otro testimonio de la singular herencia espiritual y cultural de la región.



D.R.

Desfiladero de La Hermida, en el sector occidental de Cantabria.

El Monasterio de Santo Toribio de Liébana es punto final del Camino Lebaniego. Hoy ya no cabe definirlo como inaccesible. Los frailes franciscanos, los cofrades y sus vecinos han sustituido el manto de silencio que protegió la reliquia del Lignum Crucis por el orgullo de contribuir a su puesta en valor. Esta pieza no es solo un poderoso símbolo religioso, sino también un elemento clave en la identidad cultural de Cantabria. El Camino Lebaniego y su celebración asociada, el Año Jubilar Lebaniego, cuenta ya con 74 jubileos, tras aquella Bula Papal de julio II en 1512 que ratificaba, por fin, tras siglos de peticiones y espera, una condición única en todo el mundo cristiano que solo otros tres lugares antes ostentaban: Jerusalén, Roma y Santiago de Com-

Hoy, junto con Caravaca de la Cruz, las cinco ciudades santas tienen un largo recorrido por delante de colaboración, recogiendo el testigo europeo y universal de valores comunes presentes en la peregrinación –respeto, acogida, inclusión, espiritualidad común– atávica y a la vez joven, viva y transformadora. Todas ellas, dentro de sus especificidades, buscan juntas soluciones a retos similares, reafirmando realidades comunes, como parte de una red de vías que se conectan con el Camino de Santiago.

La peregrinación al Camino Lebaniego no solo implica una travesía física, sino también espiritual y emocional. Los peregrinos recorren senderos an-

cestrales, atravesando valles y montañas, mientras se sumergen en un ambiente de recogimiento y contemplación. Cada paso es una oportunidad para reflexionar sobre la vida, la fe y el propósito personal.

## La rica experiencia del peregrino

Quienes emprenden el Camino Lebaniego se encuentran con una mezcla única de desafíos físicos y recompensas espirituales. Muchos lo describen como un camino de agua, por la gran presencia que este elemento tiene desde su arranque, en San Vicente de la Barquera, para continuar río arriba por la senda fluvial del río Nansa y las muchas fuentes que salen al paso entre las cumbres y valles hasta llegar a Santo Toribio.



Reliquia del Lignum Crucis, conservada en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana.

La inmensa mayoría eligen hacerlo a pie, experimentando y sintiendo cada kilómetro con una intensidad que solo la marcha lenta permite; asumiendo el reto personal que la naturaleza dramática de valles y cumbres de los Picos de Europa les exige. Un camino humilde y recogido que te mide a cada paso en las simas y bosques para después contemplar desde sus cumbres la sublime maravilla de la creación. Viéndose uno mismo elevado, en una ex-

periencia contemplativa alcanzada tras el esfuerzo, con el pecho henchido del aire de la montaña y domineando la majestuosidad del paisaje ante sus ojos.



MANUEL VALCÁRCEL

En Cantabria el Camino de la Costa enlaza con el Camino Francés a través de la Ruta Lebaniega.

Otros optan por la bicicleta, enfrentando sus propios retos en los tramos ciclables y evitando aquellos más arduos. O escogiendo las otras variantes más propicias del Camino Lebaniego para, de esta forma, de peregrinar como el camino Castellano y el Camino Leonés o el Vadiniense.

Para aquellos interesados en realizar esta peregrinación, es crucial estar bien preparados. Esto incluye llevar el equipo adecuado, conocer la mejor época del año para realizar la peregrinación y tener la planificación sobre dónde dormir y comer antes de iniciar el viaje. La preparación adecuada asegura una experiencia más enriquecedora a la hora de emprender este reto personal.

## Un acontecimiento que revierte en la región

El impacto del Camino Lebaniego trasciende lo meramente religioso. Este antiguo camino está revitalizando las pequeñas comunidades locales. La apuesta firme del Gobierno de Cantabria es impulsar el desarrollo de infraestructuras turísticas y servicios para el peregrino buscando el equilibrio entre lugareños y visitantes. El objetivo es propiciar un crecimiento orgánico, que respete y proteja la opción de vida de sus gentes, a la vez que acoga al peregrino, convertido en lugareño por un día. De este modo se le puede ofrecer una experiencia transformadora, genuina e identitaria del entorno que se encuentra a su paso, en su parada o en el fin de etapa. Se trata de buscar un flujo constante de peregrinos y visitantes ávidos de experimentar la autenticidad y la belleza de esta región de montaña cuyo camino hunde sus raíces en el mar Cantábrico.

La conservación y promoción del patrimonio histórico-artístico asociado al Camino Lebaniego son pilares fundamentales en su sostenibilidad y crecimiento. Instituciones gubernamentales, organizaciones sin ánimo de lucro y la comunidad local trabajan conjuntamente para preservar el riquísimo patrimonio arquitectónico civil y religioso, compuesto por ermitas, iglesias, humilladeros y monasterios que jalonan el itinerario. Estos elementos se convierten en marcadores de esa es-

pina dorsal invisible que es la peregrinación, reservorios de paz y serenidad para el peregrino y los lugareños, garantizando su integridad para las generaciones futuras.

Porque, además de su impacto económico, el Camino Lebaniego fomenta la interculturalidad, la inclusión y el diálogo entre personas de diferentes procedencias, creencias y capacidades. En sus pequeños albergues y hospederías, peregrinos de todo el mundo comparten experiencias, forjando lazos de amistad y solidaridad que trascienden las barreras lingüísticas y culturales. También ha despertado el interés de académicos y estudiosos, quienes exploran sus dimensiones históricas, antropológicas y religiosas. A través de investigaciones y publicaciones, se profundiza en el significado y la relevancia de este antiguo camino en la historia y la cultura de Cantabria y más allá.

En definitiva, el caso del Camino Lebaniego ejemplifica el potencial transformador del patrimonio histórico-artístico en el turismo espiritual. Más que simples destinos turísticos, lugares como este representan puntos de encuentro entre lo material y lo espiritual, lo tangible y lo intangible. Su valor trasciende lo económico, enriqueciendo vidas, comunidades y sociedades en su conjunto. Así, mientras los peregrinos continúan recorriendo sus senderos, el Camino Lebaniego sigue siendo un faro de luz en un mundo, que anhela paz, reflexión y conexión con lo trascendental.



D.R.

Grupo de personas reunidas junto al Monasterio de Santo Toribio.



ADOBE STOCK

Peregrinos enfilando un tramo montañoso.

## La vía de conexión con el entorno

Ni el urbanita más radical de entre los peregrinos o turistas que descubre el Camino Lebaniego puede borrar a su vuelta a casa la huella de un entorno natural que invita a una experiencia sensorial: sumergirse en los sonidos, los paisajes y los aromas del día uno en la creación del mundo.

Aquí el planeta habla en primera persona. No escuchar es imposible. Por eso, conservar y proteger este patrimonio natural es uno de los compromisos fundamentales de la Fundación Camino Lebaniego. Lo hace a través del proyecto europeo Steps for Life, que apuesta por transformar las infraestructuras culturales y turísticas asociadas a los caminos no motorizados de larga distancia en espacios

verdes multifuncionales. Steps for Life ha permitido ya impulsar mejoras con la creación de senderos que minimizan el impacto ambiental y la instalación de señalización educativa acerca de la flora y fauna locales. Estas acciones han mejorado la conectividad ecológica de la zona, favoreciendo la conservación de las especies y haciendo del Camino de peregrinación un auténtico corredor de biodiversidad.

Mediante esta estrategia, la Fundación Camino Lebaniego ha conseguido incrementar la calidad del aire y del agua, potenciando el flujo de turismo sostenible y promoviendo el respeto por el patrimonio natural. También ha impulsado acciones de formación medioambiental entre los peregrinos, enfatizando la importancia de dejar un rastro mínimo y promover un turismo responsable.

## Preservando el legado cultural y religioso

La adhesión del Camino Lebaniego, en 2012, a la organización Future for Religious Heritage (Futuro para el Patrimonio Religioso) representa un paso significativo en el reconocimiento y la protección del legado cultural y espiritual que este antiguo camino de peregrinación encarna. Esta colaboración no solo fortalece nuestros lazos con otras rutas religiosas y culturales de Europa, sino que también promueve la conservación y el desarrollo sostenible de estos valiosos recursos patrimoniales.

**Patrimonio de la UNESCO desde 2015, contribuye a preservar la riqueza histórico-artística, cultural y medioambiental**

El Camino Lebaniego, con su rico patrimonio histórico, artístico y espiritual, desempeña un papel crucial en la promoción del diálogo intercultural y la comprensión mutua entre los pueblos de Europa y más allá. Su membresía en esta asociación abre nuevas oportunidades para compartir experiencias, conocimientos y mejores prácticas con otras instituciones y organizaciones comprometidas con la preservación del patrimonio religioso en el continente.

La inclusión del Camino Lebaniego en esta prestigiosa red subraya su importancia como destino de peregrinación y turismo espiritual, así como su potencial para contribuir al desarrollo económico y social de la región. A través de proyectos colaborativos, intercambios de expertos y programas de capacitación, puede beneficiarse de su experiencia en áreas clave, como la conservación del patrimonio, la gestión del turismo y la promoción cultural.

Además, la membresía en esta organización proporciona una plataforma para elevar su perfil a nivel internacional, atrayendo la atención de viajeros, académicos, inversores y otros actores interesados en el turismo cultural y religioso. Este mayor reconocimiento y visibilidad pueden traducirse en un aumento del número de visitantes y en una mayor inversión en la conservación y promoción del

Camino Lebaniego. En última instancia, contribuye al enriquecimiento del patrimonio cultural y espiritual de toda Europa. Al unir fuerzas en la preservación y promoción del legado religioso del continente, estamos construyendo puentes de entendimiento y cooperación que trascienden las fronteras geográficas y culturales, enriqueciendo la experiencia humana y consolidando el tejido social europeo.

El Camino Lebaniego, en su travesía por las montañas y valles de Cantabria, ha sido testigo de una evolución extraordinaria, que lo ha llevado a ser reconocido en el año 2015 como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Este antiguo camino de peregrinación, impregnado de historia, espiritualidad y cultura, ha experimentado un renacimiento en las últimas décadas, atrayendo a un creciente número de peregrinos y turistas ávidos de experimentar su magia y autenticidad.

## Un gran tesoro intangible

El proceso que condujo al Camino Lebaniego a obtener el prestigioso reconocimiento de la UNESCO fue largo y complejo, marcado por un intenso trabajo de conservación, promoción y desarrollo por parte de diversas entidades gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y la comunidad local. Este no solo fue un reconocimiento a su valor histórico y cultural, sino también un impulso para su preservación y promoción a nivel nacional e internacional. Este hito marcó el inicio de una nueva etapa, en la que el Camino Lebaniego se convirtió en un referente indiscutible del turismo espiritual y cultural en España.

El número de peregrinos que lo recorren durante los años jubilares ha experimentado un notable aumento en las últimas décadas. En el año santo jubilar lebaniego 2006-2007 se sellaron alrededor de 2.000 credenciales de peregrinos, cifra que se ha incrementado de manera significativa en años posteriores. En el año jubilar 2017-2018, este número se elevó a 15.800 credenciales, evidenciando el creciente interés y popularidad del Camino Lebaniego entre los peregrinos nacionales e internacionales.

El año santo jubilar lebaniego 2023-2024 marcó otro hito, con un total de 16.319 credenciales selladas. Este récord refleja su consolidación como uno de los destinos de peregrinación más importantes de España y Europa, así como la creciente relevancia del turismo espiritual en la sociedad contemporánea.

Sin embargo, más allá de los años jubilares, el Camino Lebaniego continúa atrayendo a peregrinos y turistas durante todo el año. Para el Gobierno de Cantabria, bajo el lema “el Camino continúa”, el foco está puesto no solo en los años jubilares, sino también en los años interjubilares, en los que se busca mantener el flujo turístico y promover el desarrollo sostenible de las comunidades a lo largo del camino.

En este sentido, se trabaja en mejorar la infraestructura turística, la señalización de rutas, la conservación del patrimonio histórico-artístico y la promoción en mercados nacionales e internacionales. Además, a través de proyectos europeos, se han establecido programas de voluntariado, inclusión y educación ambiental a través de preservación y custodia del territorio para involucrar a la comunidad local en la gestión y conservación del camino.

En conclusión, la evolución del Camino Lebaniego como patrimonio de la UNESCO es un reflejo del compromiso de Cantabria y de toda España con el cuidado y promoción de su rico patrimonio cultural y natural. A medida que el número de peregrinos y turistas aumenta, es fundamental seguir trabajando en su conservación y gestión sostenible, garantizando que este tesoro histórico y espiritual perdure para las generaciones futuras. ✨

# 5 EL CAMINO DE SANTIAGO: RUTA DE PEREGRINACIÓN Y PRIMER ITINERARIO CULTURAL EUROPEO

**Ildefonso de la Campa**

Director de Administración y Relaciones con las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago



JAIMÉ FERNÁNDEZ



ADOBE STOCK

Estatua del apóstol Santiago en la Catedral de Santiago de Compostela.

**E**l Camino de Santiago o, para ser más exactos, los Caminos de Santiago son una red de más de 80.000 kilómetros de itinerarios jacobeos en Europa, que empezando en más de 38 países acaban en Santiago de Compostela ante la tumba donde reposan los restos de Santiago el Mayor y sus discípulos Teodoro y Atanasio.

Después de más de 1.200 años de historia, el Camino de Santiago, declarado por el Consejo de Europa, en 1987, Primer Itinerario Cultural Europeo, es uno de los pocos ejemplos de patrimonio reconocido vivo. Pero no está integrado únicamente por un grupo de elementos patrimoniales, como catedrales, iglesias, hospitales de peregrinos, antiguas vías medievales de peregrinación y toda una serie de documentos históricos, religiosos y de literatura odepórica, donde eran los propios peregrinos los que relataban su experiencia de peregrinación. El Camino es el paso continuado de peregrinos a través de los siglos, con más o menos caminantes dependiendo del momento histórico y motivados por una búsqueda interior de trascendencia, tradicionalmente a través de la fe cristiana. Actualmente, las motivaciones iniciales son muy diversas, pero

se consustancian a lo largo de los itinerarios jacobeos en una búsqueda de cambios vitales y espirituales.

La convulsa historia europea desde el siglo XVI hasta el siglo XX estuvo a punto de hacer desaparecer las peregrinaciones jacobeanas que, durante el siglo XIX, se redujeron a peregrinaciones de grupos españoles y portugueses y a algún caso de peregrinos europeos que se acercaban al Finisterrae europeo más por curiosidad que por fe.

Es a partir de 1950, con la fundación de la Société Française des Amis de Saint-Jacques de Compostelle en París, y en 1962, con la Fundación de los Amigos del Camino de Santiago. Centro de Estudios Jacobeos en Estella, Navarra, cuando se produce el comienzo de la recuperación y revalorización de la peregrinación a Santiago en Europa.

Es de destacar que es la sociedad civil europea la que sienta las bases de una experiencia innovadora y todavía no totalmente estudiada de recuperación de un itinerario espiritual y cultural y su adecuación al momento cultural, vital y espiritual contemporáneo.

Cabe mencionar también el papel que la Iglesia católica ha desempeñado en este proceso. Primero, con una visión ecuménica, que abre la experiencia de la peregrinación en el ámbito de las iglesias cristianas y, posteriormente, con un diálogo interreligioso. Hoy, cristianos de diferentes Iglesias, judíos, sintoístas y budistas recorren estos caminos de fe en armonía y con respeto.

También agnósticos, ateos y laicistas forman parte, y no minoritaria, del grupo de peregrinos que caminan al tercer gran templo de la cristiandad. La Iglesia católica no cierra sus catedrales, templos, monasterios ni hospitales a ninguna persona, porque a todos considera peregrinos.

Por último, está el papel de las instituciones públicas. En tiempos medievales y modernos esta labor estaba representada por los reyes, primero asturianos, después leoneses, castellanos, navarros y aragoneses y, por último, españoles y europeos. Ellos promovieron, dotaron de infraestructuras viales, alojamientos y centros de salud para

los peregrinos - los hospitales reales que jalonan la geografía española y de otros países europeos- y proporcionaron seguridad personal y jurídica a los peregrinos.

Los actuales estados democráticos europeos y sus estructuras político-administrativas han continuado esta labor. Personalmente, me honro de gestionar una de estas organizaciones públicas, heredera del mandato institucional que durante 1.200 años ha dado seguridad, hospitalidad y asistencia a los peregrinos jacobeos.

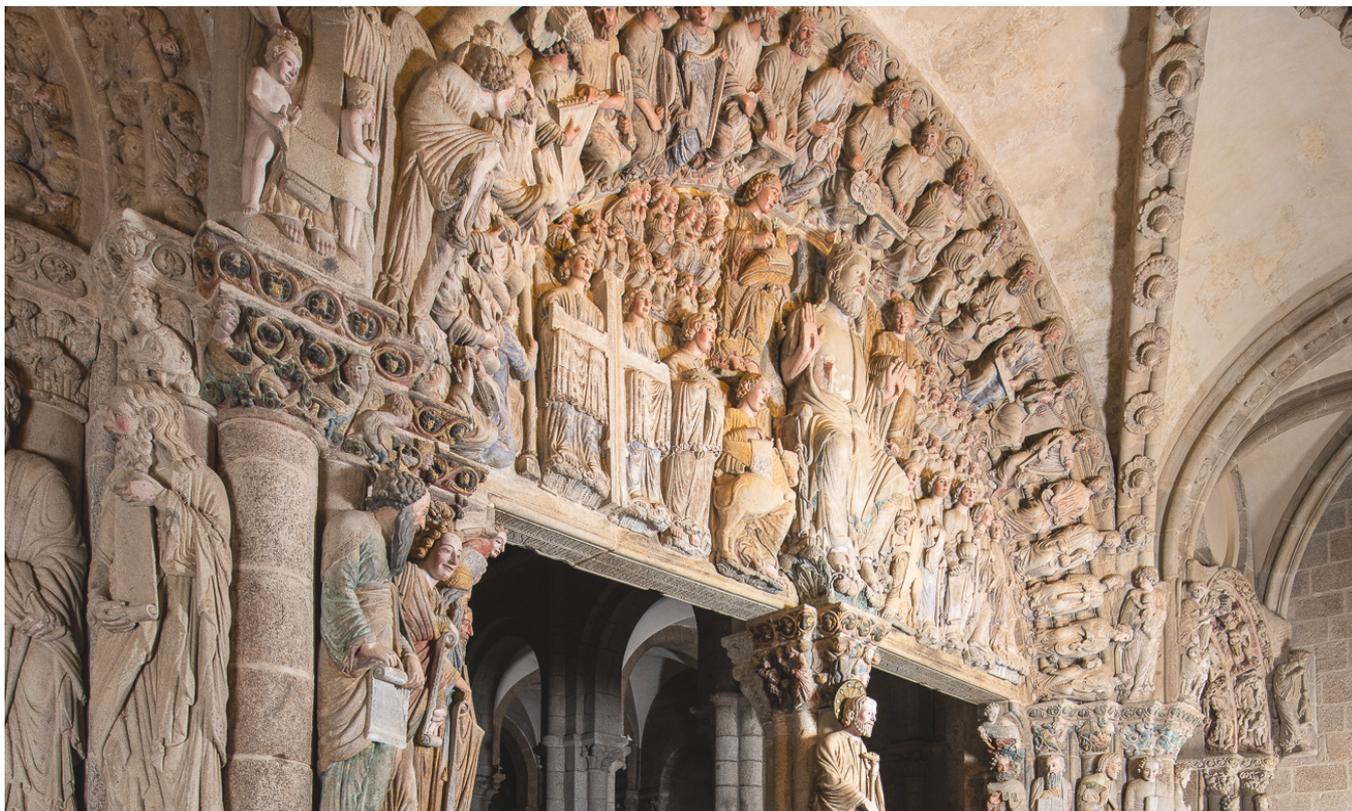
Esta interacción, en principio nada sencilla, de la sociedad civil, la Iglesia y los poderes públicos ha dado sus frutos. En el año 1970 se certificó -con la emisión de la correspondiente Compostela- la llegada de 68 peregrinos a Santiago; en 1980 fueron 209; en el año santo de 1982, 1.868; en el de 1993, 99.436; aunque en los años interjubilares las medias oscilaban entre los 15.000 y 30.000 peregrinos.

En el año 2000 se certificó la llegada de 55.004 peregrinos; en 2010, 272.385; en 2022, 438.307 y el año pasado, 446.056.

Las cifras reales de llegadas son mayores que las que certifican las Compostelas entregadas. Nuestra estimación es que las sobrepasan en un 20% o 30%, con lo que estaríamos hablando de una horquilla de entre 550.000 y 650.000 peregrinos llegados en 2023.

### La importancia del apoyo institucional

Además de esta especial relación entre la sociedad civil, la Iglesia y los poderes públicos, el éxito en el Camino de Santiago se produce por una clara apuesta institucional del Gobierno de Galicia por generar una estructura de atención al peregrino que garantice una experiencia positiva. Esta acción



MANUEL VALCÁRCEL

Pórtico de la Gloria. Catedral de Santiago de Compostela.



XISELA FRANCO

Cruceiros de Punta Patiño, en Rianxo (La Coruña).

institucional ha puesto el foco en diversos aspectos para la consecución del citado objetivo, que desgranamos a continuación.

Primero, desarrollar los recursos jurídicos que garantizaran la protección patrimonial de los itinerarios jacobeos mediante la Ley del Camino de Santiago (Lei 3/1996, do 10 de maio, de protección dos Camiños de Santiago y Lei 5/2026, de 4 de maio, do patrimonio cultural de Galicia). Hoy, las trazas de los diez itinerarios del Camino de Santiago en Galicia gozan de especial protección patrimonial.

Segundo, aportar reconocimiento y delimitación oficial de los itinerarios jacobeos en Galicia, como eje esencial para planificar la recuperación, ade-

cuación, protección y mantenimiento de las trazas de peregrinación. Además, se generó una red de albergues públicos para peregrinos en todos los itinerarios jacobeos que garantizara la trazabilidad del Camino en todas las etapas gallegas y los 365 días al año. Son establecimientos que comenzaron siendo gratuitos y que ahora tienen un precio muy asequible, por debajo del precio medio del mercado. Esto ha servido como eje tractor para la dinamización de los itinerarios y la posterior creación de albergues privados, municipales, de donativo, etc.

Hoy mantenemos más de 76 albergues en Galicia, con más de 4.500 plazas, que conviven con más de 500 de carácter privado. Hemos mantenido, apoyado y financiado con dinero público espacios de atención al pe-

regirino de la Iglesia y de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Ejemplo de esto es la Oficina de Atención al Peregrino en Santiago y las ayudas públicas por convocatoria para la gestión y desarrollo de actividades de las más de 350 asociaciones mundiales de Amigos del Camino.

Por otra parte, estamos potenciando un Camino sostenible de forma integral y atendiendo a sus especificidades (medioambiental, energética, social y económica), un Camino para todo el mundo y con vocación inclusiva para las personas con discapacidad. Buscamos un Camino que respete la tradición y los valores jacobeos y que persiga el efecto transformador que los peregrinos resaltan y aprecian.

## Modelo de éxito

Y estas actuaciones institucionales, junto con el trabajo de las asociaciones jacobecas y de la propia Iglesia, han dado como resultado que el primer Itinerario Cultural Europeo y Patrimonio de la Humanidad sea, además, un éxito en lo que respecta a la llegada de peregrinos a Santiago de Compostela; en el desarrollo social, económico y poblacional de las localidades –esencialmente rurales– por las que pasan los itinerarios jacobecas; y en que la experiencia personal de la peregrinación siga siendo el ítem más valorado por los peregrinos al finalizar su Camino de Santiago.



MANUEL VALCÁRCEL

Puente Sampaio, Arcade (Pontevedra), que se atraviesa en el Camino Portugués.



MIGUEL GÓMEZ MUÑOZ

Vista frontal de la Catedral de Santiago.



XISELA FRANCO

Rúa do Franco. Santiago de Compostela.

A la hora de contemplar el futuro de este itinerario cultural y de peregrinación tenemos expectativas muy positivas para su desarrollo y también algunas amenazas, que pueden incidir negativamente en el desarrollo de esta peregrinación.

En cuanto a los elementos más favorables caben destacar los siguientes. Por una parte, la extensión del modelo de gestión de la comunidad gallega empieza a ser replicado en otras regiones y países e, incluso, en otros caminos de peregrinación religiosa o itinerarios culturales. Tal es el caso del Camino del Cura Brochero en Córdoba (Argentina); el Camino del Rocío en Andalucía; el Camino Podólico en Ucrania; el Camino Francés en su paso por Aragón o el Camino de Egeria en Jordania.

Por otra parte, se están estudiando, recuperando, señalizando y poniendo en uso itinerarios jacobeos en Europa. Cabe poner de relieve el impulso del Camino en los países de Europa del Este (Ucrania, Polonia, Hungría, Lituania, Rumanía son

ejemplos de países que están desarrollando una política de protección y puesta en uso de sus itinerarios jacobeos). En los próximos años queremos aumentar el número de kilómetros transitables por peregrinos y hacer del Camino no solamente una experiencia en territorio español, portugués y francés, fundamentalmente, sino que se extienda por toda Europa. Recuperarlo como elemento vertebrador de la identidad europea. Queremos que este continente se siga construyendo caminando hacia Santiago.

En lo que respecta a las principales amenazas que atañen al Camino de Santiago, estas se centran en el espíritu peregrino, y en la acogida y hospitalidad. Es decir, tienen que ver con el caminante y con quien le recibe. Respecto al primero, es importante que no pierda el espíritu intangible que supone la peregrinación, no ya como hecho religioso exclusivamente, sino como elemento transformador a nivel espiritual y vital. Si convertimos a los peregrinos en turistas, fracasaremos.

En lo que se refiere a los que reciben a los peregrinos, debemos seguir trabajando en la necesidad de fomentar el espíritu de hospitalidad y acogida, que es seña de identidad histórica del Camino de Santiago. En definitiva, el mensaje de fondo es el mismo: un peregrino no es un turista, no busca lo mismo que él, no viaja como él ni debe ser tratado como tal. Nos preocupa de forma especial la ciudad de Santiago de Compostela, al ser la meta de todos los caminantes. Necesitamos reforzar la capacidad de acogida de la ciudad y, sobre todo, que los compostelanos sean conscientes de que viven en una capital meta de peregrinaciones y construida históricamente por y para los peregrinos.

Si conseguimos unificar criterios, darnos cuenta de que la peregrinación jacobea conlleva una gran responsabilidad para todos, implantamos un sistema armónico que contemple las necesidades e intereses de unos y otros, podremos construir 1.200 años más de historia jacobea. 🌟